

MINORÍAS ATÍPICAS EN NORTEAMÉRICA  
PROFESIONISTAS DESPLAZADOS Y MIGRANTES  
QUE SE VUELVEN ANTIINMIGRANTES



CUADERNOS DE AMÉRICA DEL NORTE

ENRIQUE GRAUE WIECHERS  
*Rector*

LEONARDO LOMELÍ VANEGAS  
*Secretario general*

LUIS AGUSTÍN ÁLVAREZ ICAZA LONGORIA  
*Secretario administrativo*

GUADALUPE VALENCIA GARCÍA  
*Coordinadora de Humanidades*

GRACIELA MARTÍNEZ-ZALCE SÁNCHEZ  
*Directora del CISAN*

JUAN CARLOS BARRÓN PASTOR  
*Secretario académico del CISAN*

ASTRID VELASCO MONTANTE  
*Coordinadora de Publicaciones del CISAN*

TERESA JIMÉNEZ ANDREU  
*Jefa del Departamento de Ediciones del CISAN*

COORDINACIÓN DE HUMANIDADES  
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

MINORÍAS ATÍPICAS EN NORTEAMÉRICA  
PROFESIONISTAS DESPLAZADOS  
Y MIGRANTES QUE SE VUELVEN  
ANTIINMIGRANTES

CAMELIA TIGAU  
ALEJANDRO MOSQUEDA



UNAM



CISAN

CENTRO DE INVESTIGACIONES SOBRE AMÉRICA DEL NORTE

D.R. © 2022, UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO  
Primera edición, junio de 2022

CENTRO DE INVESTIGACIONES SOBRE AMÉRICA DEL NORTE  
Torre II de Humanidades, pisos 1, 7, 9 y 10  
Ciudad Universitaria, 04510, Ciudad de México  
Tels.: (55) 5623-0000 al 09  
Fax: (5255) 5623-0014  
<http://www.cisan.unam.mx>  
[cisan@unam.mx](mailto:cisan@unam.mx)

Diseño de la colección: Juan Carlos Mena  
Diseño de la portada: Patricia Pérez Ramírez

ISBN: 978-607-30-6266-4

Este libro fue dictaminado con el método de doble ciego y ha seguido lineamientos rigurosos de edición académica. Para mayor información sobre nuestros procesos y nuestro comité editorial, véase <<http://www.cisan.unam.mx/publicaciones.php>> o escriba a <[publicacionescisan@gmail.com](mailto:publicacionescisan@gmail.com)>.

Queda prohibida su reproducción total o parcial, impresa o en cualquier medio electrónico, sin el permiso por escrito del editor.

Impreso en México/*Printed in Mexico*

## ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS . . . . .	7
INTRODUCCIÓN. LOS GRUPOS MINORIZADOS ATÍPICOS . . . . .	9
Estructura de la obra . . . . .	13
PROFESIONISTAS VENEZOLANOS DESPLAZADOS EN MÉXICO:	
UN ENSAYO SOBRE SU OMISIÓN DEL DEBATE . . . . .	17
Refugio vs. migración económica . . . . .	17
Condiciones de huida: de país de inmigración a país de emigración . . . . .	18
La crisis venezolana a nivel internacional y el papel de ACNUR . . . . .	22
Características demográficas de los venezolanos en México . . . . .	23
Obstáculos de integración . . . . .	25
Enseñanzas del caso venezolano . . . . .	26
REFUGIADOS CALIFICADOS EN CANADÁ:	
UN CASO DE DISCRIMINACIÓN SUTIL. . . . .	29
Introducción teórica: el techo de lona . . . . .	29
Contexto del exilio de profesionistas a Canadá . . . . .	31
Una cooperación multinivel . . . . .	33
El nivel local . . . . .	36
El estrés de reasentamiento en Canadá . . . . .	37
Enseñanzas del caso . . . . .	39
INMIGRANTES ANTIINMIGRANTES: EL INCREMENTO DEL VOTO LATINO A FAVOR DE DONALD TRUMP. . . . .	41
Las minorías latinas en Estados Unidos. . . . .	41
El apoyo latino a Trump en Florida . . . . .	42
Religión y conservadurismo en los migrantes de origen latino en Estados Unidos. . . . .	45
Enseñanzas del caso . . . . .	47
CONCLUSIONES. . . . .	49
EPÍLOGO . . . . .	51
FUENTES . . . . .	55
SOBRE LOS AUTORES . . . . .	65



## AGRADECIMIENTOS

A la UNAM, específicamente al Programa de Becas Posdoctorales en la UNAM, gracias al cual José Alejandro Mosqueda Esparza fue becario del Centro de Investigaciones sobre América del Norte (CISAN), asesorado por la doctora Camelia Tigau (2020-2022).

Así como al Seminario Political, Ethical and Legal Theory (Poeth), del Instituto de Investigaciones “Dr. José María Luis Mora”, coordinado por los doctores Itzel Mayans Hermida y Enrique Camacho Beltrán, por las discusiones teóricas que respaldan la idea central de este cuaderno.

Al licenciado Israel Ángeles Martínez, por su apoyo en la elaboración de los mapas.



## INTRODUCCIÓN

### LOS GRUPOS MINORIZADOS ATÍPICOS

Somos seres sociales que aprendemos a entendernos a nosotros mismos y a los otros, a partir de los grupos a los que pertenecemos. Los grupos sociales son conjuntos de personas que comparten un sentido de identidad. “Los grupos son reales no como sustancias, sino como formas de relaciones sociales” (Young, 1990: 44). No existe una naturaleza o esencia común que compartan los miembros de un grupo social. La identidad de un grupo es más bien un proceso de negociación continua entre los grupos con los que nos identificamos y los grupos con los que los demás nos identifican. En este sentido, los procesos de identificación de una persona con determinados grupos sociales son fluidos, múltiples, plurales, cruzados, flexibles y cambiantes.

En nuestra vida cotidiana, nos reconocemos como miembros de una variedad de grupos sociales y pertenecemos a todos ellos. El género, la clase, la sexualidad, la profesión, la ciudadanía, entre otros aspectos de una persona, la hacen miembro de una variedad de grupos sociales. “Cada una de estas colectividades, a las que [una] persona pertenece en forma simultánea, le confiere una identidad particular. Ninguna de ellas puede ser considerada la única identidad o categoría de pertenencia de la persona” (Sen, 2007: 27). En este sentido, nuestras identidades son plurales. Todas las personas estamos involucradas en identidades de diversas clases que surgen de nuestros orígenes, asociaciones, preferencias o actividades sociales.

Nuestras identidades se articulan mediante conceptos, prácticas y narrativas que son asequibles a otros, a través de la sociedad, la educación, la familia y de otros procesos de socialización. Nuestras “identidades son sociales no sólo porque involucran a otros, sino también porque se constituyen, en parte, mediante concepciones socialmente transmitidas que indican cuál es el comportamiento apropiado para una persona que tiene esa identidad” (Appiah, 2007: 54). Para construir nuestra identidad, recurrimos a ciertos modelos que la sociedad de la que formamos parte pone a nuestra disposición. Esto no quiere decir que exista sólo una forma de comportamiento para cada grupo social. Pero las nociones acerca de las identidades colectivas ofrecen modelos laxos que desempeñan un papel en la construcción de nuestras identidades. “En suma, las identidades colectivas proporcionan lo que podríamos llamar ‘libretos’: narraciones que la gente puede usar para dar formas a sus proyectos y contar sus historias de vida” (Appiah, 2007: 55). Una de las funciones de las identidades colectivas es estructurar las narraciones de las personas.

En las sociedades contemporáneas, los grupos sociales a los que pertenecemos son estratificados socialmente. Algunos de aquéllos son posicionados en la sociedad como más valiosos que su opuesto:

La identidad del grupo que es posicionada como más valiosa —el grupo dominante— tendrá más acceso a los recursos de la sociedad. El grupo posicionado como menos valioso —el grupo minorizado— recibirá menos acceso a los recursos de la sociedad. A la gente de la sociedad se les enseñará a ver la diferencia en el acceso a recursos como justa y legítima (DiAngelo, 2016: 64).

A este desequilibrio multidimensional del poder social, político e institucional se le llama opresión, la cual es un desequilibrio multidimensional del poder social, político e institucional que segrega a ciertos grupos sociales, impidiéndoles el acceso completo a los recursos de la sociedad.

La opresión describe una serie de prácticas, políticas, normas, tradiciones, definiciones, historias culturales y explicaciones que funcionan para mantener sistemáticamente a un grupo social para el beneficio de otro (DiAngelo, 2016; Young, 1990; Anderson, 2010; Haslanger, 2004). La opresión es un fenómeno histórico, estructural y sistemático que surge de las relaciones y prácticas entre grupos sociales. Se le denomina grupo privilegiado o dominante al grupo social que se beneficia de alguna relación opresiva, y grupo minorizado al que es oprimido. Se utiliza minorizado en lugar de minoría para enfatizar que la posición desventajosa de los grupos sociales no es resultado del número de miembros del grupo, sino de las dinámicas y relaciones socialmente construidas. La opresión es “una cuestión de relaciones sociales entre personas o grupos que tienen un carácter particularmente estable y permanente y que son apoyadas y sostenidas por mecanismos sociales o institucionales” (Stahl, 2017: 475). Los grupos sociales dominantes mantienen el poder institucional de la sociedad para controlar los recursos e imponer su visión del mundo a través de la sociedad de maneras que es difícil evitar.

Las afrofeministas y las feministas decoloniales acuñaron el concepto de interseccionalidad para señalar que la raza, la sexualidad, el género y la clase debían entenderse como categorías cosustanciales, no separadas entre sí (Crenshaw, 1991; Lugones, 2014). La interseccionalidad es una herramienta para comprender las múltiples formas de desigualdad o desventaja que enfrentan las personas por pertenecer a diferentes identidades, las cuales se encuentran estructuralmente en una posición de opresión. Los sistemas de opresión están vinculados a cada una de las identidades a las que pertenece una persona. La interseccionalidad revela lo que no se ve cuando las identidades se conceptualizan como separadas unas de otras. Este concepto ayuda a pensar en cómo podría manifestarse la convergencia de estereotipos raciales, de género, de clase y de sexualidad. Nos permite ver que la identidad no es una unidad homogénea.

La interseccionalidad muestra que podemos ocupar simultáneamente múltiples grupos, tanto privilegiados como oprimidos, y que estas posiciones se entrecruzan de maneras complejas. Es posible

que una persona sea parte de un grupo minorizado, de acuerdo con una intersección, y parte de un grupo dominante, conforme a otra intersección. Las “diferencias que atraviesan la vida de los individuos en una multiplicidad de formas puede implicar privilegios y opresión para la misma persona en diferentes aspectos” (Young, 1990: 42). Las intersecciones de privilegio y opresión de un individuo pueden no ser coherentes. El concepto de intersección muestra “que simultáneamente ocupamos múltiples posiciones sociales y que estas posiciones no se anulan mutuamente, ellas interactúan de maneras complejas que deben ser explotadas y entendidas” (DiAngelo, 2016: 216).

Un grupo social es oprimido cuando es dañado por relaciones y prácticas sociales injustas, y estas relaciones y prácticas hacen que sea extremadamente difícil para los miembros de estos grupos cambiarlas. Esas prácticas y relaciones injustas son perpetuadas y reforzadas por los prejuicios colectivos sobre los grupos minorizados, que son respaldados por el poder social, político, económico e institucional. “Todas las personas tienen prejuicios, pero sólo el grupo dominante está en la posición de poder social, histórico e institucional para respaldar sus prejuicios con las políticas y procedimientos para infundirlo a través de toda la sociedad” (DiAngelo, 2016: 65). Podemos entender a los grupos minorizados como

un grupo de personas que, por sus características físicas o culturales, son diferenciadas del resto de la sociedad en la que viven por un trato diferencial y desigual, y que por tanto se consideran objeto de discriminación colectiva. La existencia de una minoría en una sociedad implica la existencia de un grupo dominante correspondiente que disfruta de un estatus social más alto y mayores privilegios. El estatus de minoría conlleva la exclusión de la participación plena en la vida de la sociedad [...]. Los miembros de los grupos minorizados son menospreciados y pueden incluso ser objeto de desprecio, odio, burla y violencia (Wirth, 1945: 348).

En esta concepción se enfatiza que son condiciones estructurales las que propician que un grupo social se convierta en uno minorizado. Lo que genera que un grupo social sea minorizado no son sus características étnicas, culturales, raciales, de género, de clase o alguna otra en la que se base alguna identidad; más bien son aspectos estructurales los que causan que un grupo social sea minorizado. Por ejemplo, el acceso a recursos sociales, la manera en que es estigmatizado, el respaldo institucional para divulgar tales estigmas, las maneras en que se intenta justificar el acceso desigual a recursos, las formas en que son segregados.

Titus Stahl reconoce tres mecanismos mediante los cuales se restringe a los grupos minorizados: coerción o violencia física, acceso a recursos y la aceptación social de normas opresivas. El primer mecanismo se refiere a la “probabilidad desproporcionada que enfrentan [los grupos minorizados] de convertirse en víctimas de la

brutalidad y también el riesgo desproporcionado de sufrir agresiones [...]. [Estas condiciones] pueden entenderse (parcialmente) como formas de control social para evitar que estos grupos desafíen las normas sociales imperantes” (Stahl, 2017: 481). El segundo mecanismo consiste en la falta de acceso a los recursos indispensables para que los grupos minorizados puedan desafiar o abandonar las relaciones opresivas que padecen. Por ejemplo, “los hablantes de una lengua minorizada necesitan recursos culturales proporcionados en una lengua que puedan entender. También podemos entender el conocimiento y la educación como recurso” (Stahl, 2017: 482). El tercer mecanismo para mantener la posición estructural de los grupos minorizados es la protección de normas sociales, a través de sistemas de creencias y razonamientos que sirven para inculcar creencias falsas o desacreditar la crítica. “Un tipo particularmente importante de tal poder ideológico se refiere a la forma en que las relaciones sociales se moldean mediante la imposición de un significado social a las acciones y las personas” (Stahl, 2017: 482).

Los grupos minorizados son devaluados en la sociedad. “Esta devaluación abarca cómo el grupo es representado, qué grado de acceso a los recursos tiene garantizados, y cómo el acceso desigual es racionalizado” (DiAngelo, 2016: 61). Una de las dinámicas para ejecutar esta devaluación de los grupos minorizados es la desinformación y la tergiversación de un grupo minorizado. “El grupo es presentado de maneras limitadas, superficiales y negativas” (DiAngelo, 2016: 83). Las constantes representaciones negativas refuerzan los prejuicios que se tienen sobre los miembros de los grupos minorizados y hace que tengamos una comprensión distorsionada de sus vidas. “La sociedad acepta la desinformación y el maltrato del grupo minorizado, porque el grupo dominante ha sido socializado para verlos como menos valiosos, si el grupo minorizado es considerado en absoluto” (DiAngelo, 2016: 84). A su vez, esta desinformación es utilizada para racionalizar la posición inferior. “La desinformación se normaliza y se da por sentado, lo que le permite continuar circulando y siendo reproducida a través de la sociedad y, a su vez, sirve para justificar el maltrato de los grupos minorizados” (DiAngelo, 2016: 85). La desinformación acerca de los grupos minorizados circula constantemente y todos los miembros de la sociedad la absorbemos en varios grados. Finalmente, el desequilibrio multidimensional del poder social, político e institucional se justifica en gran medida sobre el impacto que las generaciones de opresión han tenido en los miembros de los grupos minorizados. “Una vez puesto en marcha (y todos los sistemas actuales de opresión fueron puestos en marcha mucho antes de que nosotros nacióramos), se desarrolla simultáneamente y se refuerzan de forma continua” (DiAngelo, 2016: 90).

Ningún grupo social es intrínsecamente minorizado, sino que lo es a partir de diversos mecanismos sociales que los mantienen en una posición inferior de la estratificación social. Por lo tanto, conviene

poner atención en qué grupos sociales actualmente están siendo minorizados. Si reconocemos y entendemos los procesos por medio de los cuales nuevos grupos sociales están siendo minorizados, quizá podamos revertir las dinámicas sociales que afectan a los miembros de estos grupos.

Los grupos sociales no nacen minorizados o dominantes; son minorizados cuando se les trata injusta, desigual e injustificadamente, y se intenta justificar este trato a partir de narrativas denigrantes que difunden socialmente una imagen estigmatizada y desvalorizada sobre esos grupos sociales. Uno de los problemas con nuestras dinámicas sociales contemporáneas es que muchas identidades se forjan a través de minorizar a otro grupo social:

Entendido desde un punto de vista relacional, las formaciones mayoritarias necesitan descubrir o inventar minorías para dominar. Para respaldar afirmaciones firmes de voluntad mayoritaria, quienes afirman pertenecer a mayorías con frecuencia fantasean con que las minorías quieren quitarles algo (Laurie y Khan, 2017: 6).

Los efectos de estos procesos de minorización son el racismo, la xenofobia, el clasismo, el nacionalismo y otras opresiones contemporáneas. “Uno se convierte en miembro de la mayoría diciéndoles a los demás que se vayan. De esta forma, el disfrute de pertenecer a una formación mayoritaria depende de tener minorías de las que abusar” (Laurie y Khan, 2017: 6). La identidad de muchos grupos sociales sólo se forja a través de su capacidad de minorizar al otro.

Decir que un grupo social es minorizado no implica que sus miembros son oprimidos en todas las intersecciones de sus identidades. Muchos de ellos pueden pertenecer a grupos privilegiados en algunas de sus identidades. Por ello, cabe enfatizar cuál es la intersección bajo la cual un grupo social es minorizado; esto nos permitirá entender la complejidad de los nuevos grupos minorizados atípicos que tienen ciertos privilegios, pero a la vez son oprimidos en Norteamérica.

## ESTRUCTURA DE LA OBRA

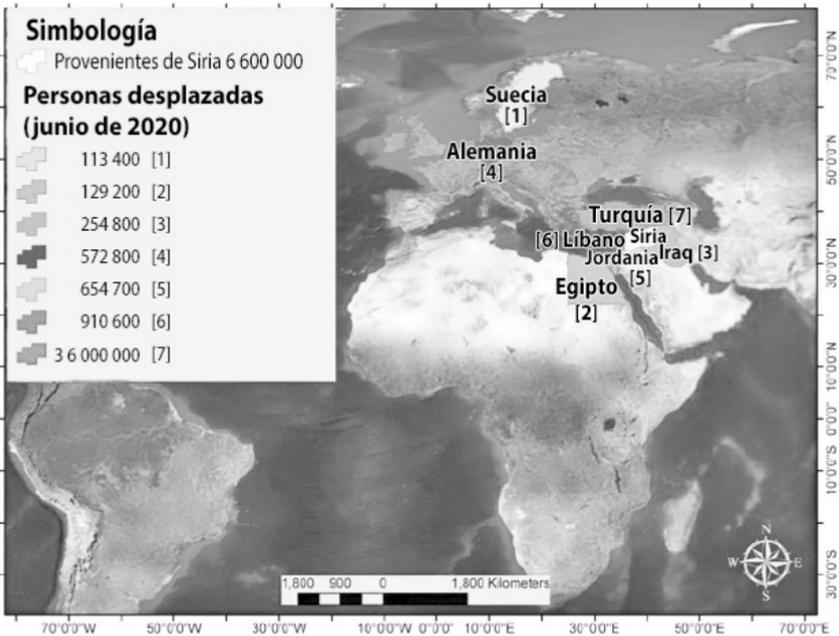
Este cuaderno se dedica al estudio de las minorías generadas a través de procesos migratorios presentes o pasados, pero que crean nuevas situaciones de desigualdad y tensión en América del Norte, en un contexto internacional que incluye la crisis política generada por el populismo y los retos económicos a raíz de la pandemia por la Covid-19.

La obra contiene tres capítulos que ilustran el concepto de minorías atípicas en cada uno de los países de esta región. Los primeros dos versan sobre los venezolanos en México y los refugiados calificados en

Canadá, particularmente de Medio Oriente, como minorías migrantes en una situación paradójica de ser descualificados, a pesar de ser profesionistas.

Estos dos capítulos remiten a una situación peculiar cada vez más presente de la migración calificada: que muchas veces se convierte en refugio y exilio. A nivel mundial, existen 82 400 000 refugiados, la mayoría de ellos provenientes de Oriente Medio. Una encuesta realizada por ACNUR (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados) en diciembre de 2015 encontró que el 86 por ciento de los refugiados que habían llegado recientemente a Grecia tenían un alto nivel de educación (secundaria o universitaria). Hay un número considerable de ingenieros, contadores, programadores, médicos, enfermeras y profesores entre los refugiados sirios que viven en Jordania, Líbano y Turquía (Nyce *et al.*, 2016: 31) (mapa 1). Por esta razón, se considera que integrar a los refugiados calificados puede ser una acción de ganar-ganar para los afectados (los empleadores), y a nivel macroeconómico de los países que experimentan escasez de capital humano calificado.

**Mapa 1.** Población siria desplazada en el mundo



**Fuente:** elaboración propia, con base en datos de ACNUR (2020).

Instancias internacionales como ACNUR, así como el nuevo Pacto Mundial sobre Refugiados, animan a los países a seleccionar refugiados en función de su vulnerabilidad, pero también a crear nuevas vías de acceso, como la económica. Integrar laboralmente a los profesionistas

ofrecería soluciones sustentables de largo plazo, mientras el retorno a sus países no sea posible. Asimismo, ayudaría a cambiar la imagen de los refugiados y los migrantes como un peso económico. Por esta razón, reflexionar sobre los aportes de los profesionistas venezolanos, sirios y, más recientemente, afganos y ucranianos, en América del Norte, ofrecería valiosas ideas de política pública para su integración.

El tercer capítulo se refiere a otro tipo de minoría, creada en la etapa posmigratoria: cómo los latinos de segunda y tercera generación en Estados Unidos, calificados o no, tratan de defender su posición de poder a través de la militancia política antimigrante. De esta forma, niegan su posible pertenencia a una minoría y su pasado étnico, para reafirmar su pertenencia a un lugar y a una idea de Estado-nación y, sobre todo, a un sueño: el americano.

Por último, sólo nos resta agradecer la revisión y corrección de estilo de la Coordinación de Publicaciones del CISAN, en particular a Hugo Espinoza, Teresa Jiménez, Astrid Velasco y Ana Luna.



PROFESIONISTAS VENEZOLANOS  
DESPLAZADOS EN MÉXICO:  
UN ENSAYO SOBRE SU OMISIÓN DEL DEBATE

A pesar de una tradición teórica que destaca la importancia del exilio intelectual en la historia del conocimiento, la bibliografía sobre migración forzada de profesionistas es escasa. En una primera etapa de los estudios de pérdidas de capital humano, que pueden ser catalogados como análisis de la fuga de cerebros, se ha destacado la necesidad los profesionistas de salir de sus países para desempeñarse profesionalmente. La mayoría de los autores (Aragón, 2011; García, 2020, entre otros) plantean la migración calificada como un tipo de migración económica, a lo sumo forzada, lo que es un acierto si consideramos que la mayor parte de la migración calificada es planeada y preparada adecuadamente, y se produce desde países en desarrollo a países desarrollados.

Sin embargo, en un estudio anterior (Tigau, 2019) se señala otra línea de investigación de la emigración calificada, para completar el panorama más amplio de la migración intelectual, que sería el desplazamiento inducido por conflicto. De esta forma, ubicamos la necesidad de formular un marco teórico distinto, que se ajuste analíticamente a los nuevos flujos masivos de profesionistas, como sería el caso de los sirios y los venezolanos. Estudiar este tipo de desplazamiento como migración económica sería una injusticia teórica, ya que la comparación entre una migración planeada y otra no planeada llevan a situaciones muy diferentes de integración y permanencia de los profesionistas migrantes.

Por esta razón, el presente capítulo empieza por un breve análisis teórico que destaca las diferencias entre el refugio y la migración económica, para pasar después al caso de estudio de los profesionistas venezolanos desplazados, considerando las causas de su huida, el impacto de la crisis a nivel internacional y su situación en México. Finalmente, el capítulo reflexiona sobre la importancia de los nuevos flujos de tránsito y patrones distintos de permanencia, como la migración venezolana en las relaciones migratorias regionales.

REFUGIO VS. MIGRACIÓN ECONÓMICA

No cabe duda de que hay implicaciones fuertes en diferenciar a los migrantes de los refugiados y asilados, por lo menos desde el punto de vista legislativo. Los refugiados son sujetos protegidos por la ley internacional y las condiciones de su huida impiden el retorno a sus lugares de origen, porque su vida se encuentra amenazada. Sin embargo, cada vez más autores (Franco, 2020; Lorenzen, 2017) han reflexionado sobre lo artificial de esta distinción conceptual, en la medida en que muchos individuos que huyen solicitan visas de trabajo,

sobre todo en el caso de quienes cuentan con profesiones demandadas en el mercado mundial de competencias. Este fluir entre migración y refugio puede ocurrir antes o después de la huida de profesionistas, en por lo menos dos sentidos: los migrantes económicos se dan cuenta de que califican para pedir asilo una vez en el destino, o los refugiados pueden pedir visas de trabajo y luego residencia. Es más, algunos de los sujetos desplazados desconocen si son refugiados o desplazados, y muchos tienen posibilidad de escoger un destino seguro. “Yo no quería ir a Estados Unidos, sólo quería salvar mi vida”, decía una refugiada judía durante la segunda guerra mundial (Leatherdale y Shakespeare, 2017).

En este sentido, Cohen y Sirkeci (2011) proponen el concepto de desplazamiento inducido por conflictos, entendidos estos en un amplio sentido: que va desde lo económico a lo político y lo social, en una escala que oscila entre las molestias de la vida diaria, a la amenaza por la seguridad personal y la pérdida de la vida. Otro enfoque más reciente es el de Delgado-Wise (2022), quien propone utilizar el concepto de desplazamiento convulsivo para analizar estos flujos continuos del Sur al Norte global, en donde la población es forzada para salir en una forma permanente, con pocas perspectivas de retorno. Esto va en consonancia con la observación de que las crisis de refugiados no son emergencias humanitarias que ocurren por tiempos cortos, sino que cada vez más los campos de refugiados se transforman en lugares para vivir permanentemente. En este sentido, la crisis de la emigración venezolana es reveladora, porque la migración no forma parte del plan de vida de los migrantes y tampoco se integra en la tradición migratoria del país; su huida se construye a partir de las nuevas realidades que contraponen el sistema económico del país con el contexto internacional.

#### CONDICIONES DE HUIDA: DE PAÍS DE INMIGRACIÓN A PAÍS DE EMIGRACIÓN

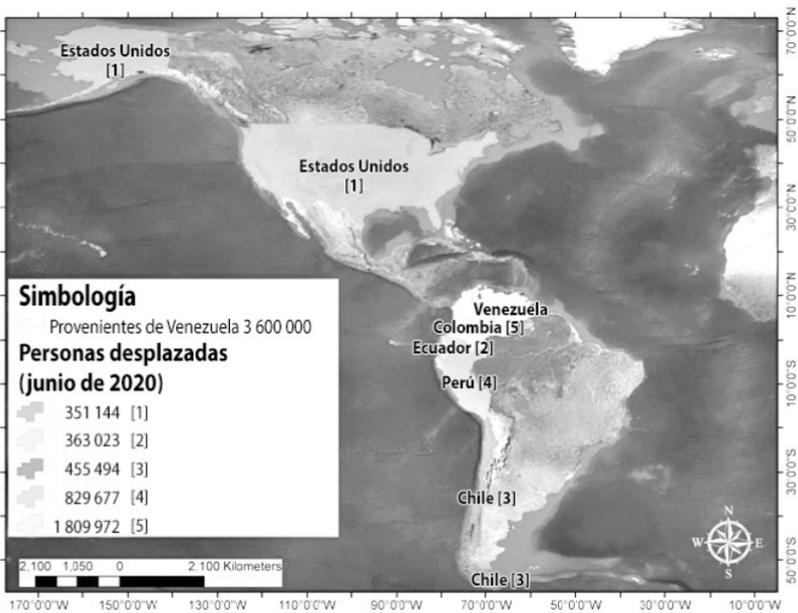
El Banco Mundial (2019) caracteriza el flujo de venezolanos como “la mayor movilización humana en la historia reciente de la región”, un éxodo sin precedentes para el país. Entre 2016 y 2019, 4 600 000 venezolanos han dejado su país, para irse principalmente a otros países de América Latina (mapa 2). Venezuela está actualmente entre los países con más índices de migración neta internacional: -3.3 tomando como años de referencia 2015 a 2019, rebasando a India, que presenta el-2.7 para los mismos años (Ling *et al.*, 2020: 27). Casi la mitad de la población venezolana deseaba emigrar antes de la crisis por la Covid-19, principalmente por razones económicas (el 63 por ciento) o políticas (el 29 por ciento) (Primer Informe, 2019).

Según datos de ACNUR, a mediados de 2020, el 13 por ciento del total de la población venezolana estaba desplazada fuera del país;

entre los que se encontraban 138 600 refugiados y 808 200 solicitantes de asilo. La mayoría de los desplazados venezolanos no se ubican dentro de los grupos de refugiados ni de solicitantes de asilo, de ahí que estén en la categoría “casos de preocupación” para ACNUR (Franco, 2020: 45).

Actualmente, los venezolanos representan como volumen la tercera población desplazada en el mundo, después de los ucranianos y los sirios (6 700 000 en 2020). Sin embargo, sólo un aproximado del 2 por ciento suele ser aceptado como asilado (Camilleri y Osler, 2018: 10), esto debido a que muchos países consideran a los venezolanos como migrantes económicos. La mayoría de los venezolanos desplazados se encuentran actualmente en países latinoamericanos. Colombia ocupa el primer lugar, con más de un millón de desplazados venezolanos recibidos; seguido por Perú, con 860 000. México es el octavo lugar, con 46 100 refugiados (Franco, 2020: 45).

**Mapa 2.** Población venezolana desplazada en el mundo



**Fuente:** elaboración propia con base en datos de ACNUR (2020).

Esta emigración es inédita en la historia del país y la región. En los años sesenta y setenta, Venezuela estaba entre los veinte países más ricos del mundo, uno que atraía migrantes por la facilidad de obtener ganancias mayores que en sus países de origen. Sin embargo, a partir de 1983, bajaron los precios del petróleo, el país adquirió una gran deuda externa y los sueldos se redujeron significativamente (Franco, 2020: 43).

La mayoría de los autores rastrean el comienzo de la presente crisis en las decisiones económicas inviables del gobierno de Hugo Chávez (instalado en 1999), seguido por Nicolás Maduro (a partir de 2013), que incluyeron la expropiación de empresas y decisiones de centralización en un contexto general de caída de los precios del petróleo. Posteriormente, la crisis política se acentuó con la declaración de Juan Guaidó como presidente en 2019, negada por Nicolás Maduro.

**Cuadro 1.** Países que encabezan el índice de la miseria en 2020 (clasificación de peor a mejor)

1	Venezuela	3 827.6
2	Zimbabue	547
3	Sudán	193.9
4	Líbano	177.1
5	Surinam	145.3
6	Libia	105.7
7	Argentina	95
8	Irán	92.1
9	Angola	60.6
10	Madagascar	60.4

**Fuente:** Hanke (2021).

Actualmente, Venezuela constituye el primer lugar en el clásico índice de la miseria del 2019. Dicho índice, propuesto por el economista Arthur Okun, vincula la inflación y la tasa de desempleo para medir la in(felicidad) de la población (cuadro 1) y, debido a ello, explica el incremento en la criminalidad y delincuencia en un país (Hanke, 2014; 2021). Venezuela es descrito como uno de los países más violentos del mundo, con una tasa de homicidios de más de 70 por ciento en Caracas, comparado con el 17.6 en la Ciudad de México y el 13.7 por ciento en Brasilia en 2019, según un informe de Insight Crime (Navarrete y Austin, 2020).

Esta interdependencia de factores ha causado la emigración de un porcentaje significativo de la población que constituye capital humano activo en el país, de forma que una tercera parte del flujo de emigración venezolano son jóvenes entre 25 y 34 años (Baldwin, 2017: 3). En este contexto, Venezuela experimenta también altos índices de migración médica, lo que afecta la calidad de la atención en salud. Baldwin (2017: 3) caracteriza este proceso como un claro caso de “fuga de cerebros”, es decir, “la pérdida de trabajadores enérgicos y especializados que impiden el crecimiento de la economía”. La mayoría de los trabajadores que salen son profesionistas, lo que tiene un impacto aun mayor para la recuperación económica. Camilleri y Osler señalan que:

A lo largo de la década de 2000, la emigración de Venezuela estuvo compuesta principalmente por profesionales y la clase media. La Universidad Central de Venezuela perdió casi 700 profesores entre 2011 y 2015, con tendencias similares visibles entre científicos y profesionales médicos, así como entre muchos actores clave de la industria petrolera venezolana (2018: 8).

La crisis, atribuida por Baldwin al subdesarrollo, causa miedo en la mayoría de la población. En la redacción previa de este capítulo, no se ha encontrado ningún estudio que pronostique un final cercano a la crisis. Camilleri y Osler (2018: 15) hablan de una metástasis del sistema político y social en Venezuela, sin un final previsible a la vista. Aquellos autores también visualizan la salida con apoyo de fuera del país, de la diáspora y la comunidad internacional. Baldwin presenta una postura similar, pues considera que los migrantes y la diáspora venezolana serían los que podrían apoyar al país para salir de la crisis a través de las redes de migrantes, los centros médicos y un rescate económico que ayudarían a “aliviar el sufrimiento de estas personas a medida que atraviesan la confusión” (Baldwin, 2017: 10).

Sin embargo, no todos los desplazados venezolanos están en condición de apoyar. Los mismos migrantes describen su vulnerabilidad y, en muchos casos, las situaciones de descalificación que provoca el desplazamiento, en la medida en que muchos refugiados venezolanos profesionistas tienen que realizar oficios muy por debajo de su especialización, vendiendo comida o manejando taxis para sobrevivir en los países de llegada. Ramírez-Plascencia (2020) explica que quienes disfrutaban de una doble ciudadanía y ejercen una profesión han podido viajar a países desarrollados y postularse para un trabajo. Sin embargo, incluso con esas ventajas, muchos de ellos se han visto obligados a trabajar en puestos de bajos salarios, como cuidadores o vendedores:

Ante la complicación de la situación económica, comenzó a salir también la clase alta y media alta, gente profesional, que a pesar de que tenía trabajo comenzaron a ver el difícil panorama económico, migraron a Estados Unidos, principalmente a Miami. Algunos en esa época llegaron a México, pero realmente no fue un destino donde se quisieran venir, sino eventualmente existía algún contacto en México, ya fuera que tuvieran familia o alguna oferta de trabajo. De ahí que el perfil del migrante venezolano sea una persona altamente calificada y con un nivel socioeconómico alto” (entrevista con un desplazado venezolano realizada por Franco, 2020: 44-45).

En la comunidad internacional, se han presentado acciones para demandar al gobierno venezolano frente a la Corte Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), pidiendo, cuando menos, una rendición de cuentas. En este sentido, un informe elaborado por el secretario general de la Organización de Estados Americanos (OEA) señala la existencia de crímenes de lesa humanidad en Venezuela, según lo establecido en el artículo VII del Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional (CPI), lo que abre la posibilidad de que los representantes del gobierno sean juzgados a nivel internacional (Camilleri y Osler, 2018: 11).

Tanto ACNUR como la CIDH invitaron a los países a recibir a los migrantes venezolanos. En particular, una resolución de la CIDH de marzo de 2018 señala las “múltiples y masivas violaciones de los derechos humanos de la mayoría de la población venezolana”, y pide a los gobiernos receptores que reconozcan la condición de refugiados de los venezolanos, de acuerdo con la Convención de 1951 y la Declaración de Cartagena, incluso considerando respuestas de protección colectiva como *prima facie*, o determinación grupal de la condición de refugiado (CIDH-OEA, 2018). Dos años más tarde, dicha resolución fue ampliada (CIDH-OEA, 2020), para incluir casos concretos de detención política en Venezuela.

Sin embargo, algunos de los potenciales países receptores de desplazados venezolanos tomaron acciones menos contundentes, reconociendo la crisis, pero con muchas fallas en implementar políticas adecuadas de recepción. Muchos gobiernos prefieren otorgar sólo protección temporal a los venezolanos, a través de la vía económica, para no responsabilizarse por la opción de asilo, más costosa y de largo plazo, complicada aun más con el cierre de fronteras durante la pandemia por la Covid-19.

De los casos más exitosos ha sido Colombia, país que hospeda el mayor número de venezolanos y que aprobó un decreto que les permite a los ciudadanos venezolanos pedir ciudadanía colombiana. Algunos países como Brasil negaron y deportaron a desplazados venezolanos, argumentando que no permitirá que la Organización de las Naciones Unidas (ONU) lo convierta en un campo de refugiados. De igual forma, otros países como Trinidad y Tobago arrestaron y deportaron a ciudadanos venezolanos, sobre todo en 2014 y 2015 (Camilleri y Osler, 2018: 12). El estudio citado recuerda que los Países Bajos donaron cien mil euros para aumentar la capacidad de los centros de detención para inmigrantes indocumentados que llegaban a Curazao. En 2017, este país deportó a 1,700 venezolanos, y en marzo de 2018 deportó a nueve mujeres venezolanas que estaban en huelga de hambre, mientras estaban detenidas por migración irregular, con el argumento de que el país no había firmado la Convención de Refugiados de 1951 (Camilleri y Osler, 2018: 13).

CARACTERÍSTICAS DEMOGRÁFICAS  
DE LOS VENEZOLANOS EN MÉXICO

Como ocurre en muchas situaciones de crisis, el cierre de fronteras da lugar al tráfico de personas, la explotación sexual, la descalificación y la baja integración de los venezolanos al mercado informal de trabajo. El caso de los venezolanos en México muestra justamente las limitaciones de una política de refugio que no está preparada para una crisis humanitaria de esta naturaleza.

En este sentido, cabe señalar que México es considerado un país de rango medio, si se miden indicadores como el impacto (número de venezolanos recibidos), los servicios de supervivencia y el apoyo civil, pero medio-alto si consideramos las facilidades legales y la respuesta popular, según la evaluación de Corrales *et al.* (2019: 4) (cuadro 2).

**Cuadro 2.** Niveles de acogida de desplazados venezolanos en países latinoamericanos

	Colombia	Argentina	Chile	Brasil	Ecuador	México	Trinidad y Tobago
Impacto	Alto	Bajo	Medio-alto	Bajo	Medio-alto	Bajo	Alto
Facilidades legales	Medio-alto	Alto	Bajo-medio	Alto	Medio	Medio-alto	Bajo
Respuesta popular	Medio	Alto	Bajo	Alto	Bajo-medio	Medio-alto	Bajo
Servicios de supervivencia	Medio	Medio-alto	Alto	Bajo-medio	Bajo-medio	Bajo	Medio
Mando civil, más que militar	Medio-alto	Alto	Alto	Bajo	Bajo-medio	Bajo	Medio
Total	13	12.5	10	9.5	9.5	8.5	8

**Fuente:** Corrales *et al.* (2019).

Corrales *et al.* (2019) señalan que México ha acogido a los venezolanos debido a que firmó la Convención de Cartagena de 1984, la cual señala la violencia generalizada como condición para solicitar asilo. Sin embargo, dado que muchos venezolanos ingresan por vía aérea, se enfrentan al desconocimiento de los funcionarios y falta de infraestructura adecuada para solicitar asilo en el aeropuerto, lo que puede llevar a su detención por el Instituto Nacional de Migración y, en casos muy poco frecuentes, a su deportación. En muchos casos, los venezolanos, sobre todo los profesionistas, obtienen visas de trabajo y posteriormente residencia permanente.

En cuanto a la respuesta de la población mexicana hacia los venezolanos, Corrales *et al.* (2019: 29) recuerdan algunos enfrentamientos entre mexicanos y venezolanos en la Embajada de Venezuela en la Ciudad de México, sobre todo debido a posturas políticas contrarias con los mexicanos apoyando el régimen de Nicolás Maduro.

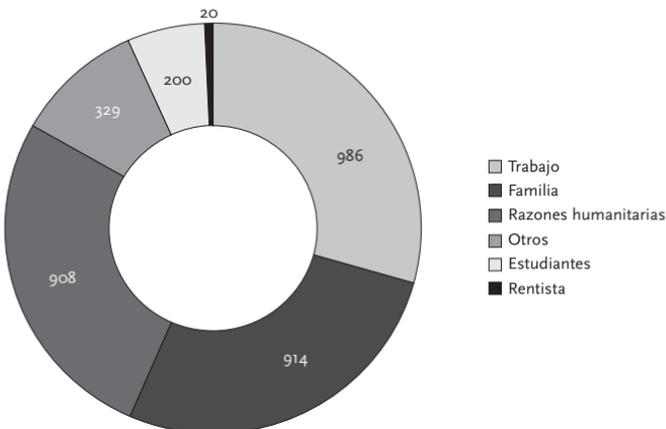
Los venezolanos que llegan a México lo hacen generalmente con apoyo de sus familiares migrantes, quienes les compran el boleto de avión. Franco (2020: 45) destaca la importancia de la salida de la “clase media, más luchadora, pero que, sin embargo, tiene la capacidad económica de tener para costear el viaje a México; migrantes que pueden pagar un pasaje de avión y traer algo de dinero para sobrevivir”. El trabajo de Ramírez-Plascencia (2020: 1171) muestra que “al aterrizar en México, los migrantes sufren maltratos y abusos por parte de las autoridades nacionales; muchas veces, no se les permite ingresar y son devueltos inmediatamente sin ninguna justificación o apoyo legal”.

Según datos del Instituto Nacional de Migración (INM), a principios de 2021, se habían renovado o expedido tarjetas de nueva residencia temporal o permanente a 3 363 ciudadanos venezolanos. De éstas, las categorías principales fueron por razones de trabajo, familiares y por razones humanitarias (gráfica 1).

El estudio de Franco (2020) muestra un descenso en el número absoluto de solicitantes de asilo venezolanos en México, de 6 326 en 2018 a 4 882 en 2019, aun cuando se considera que la población venezolana tiene más posibilidades de obtener asilo por sus características socioeconómicas y educativas. Esta disminución se explicaría por la difícil integración laboral de los venezolanos en México, según se expone a lo largo del capítulo.

Los estados donde se concentran los migrantes venezolanos son la Ciudad de México, con el 28.4 por ciento; Tabasco, con el 11.8 por ciento; Nuevo León, con un 9.6 por ciento, y Jalisco, con un 9.6 por ciento, que en su conjunto registraron el 59.4 por ciento; es decir, tres de cada cinco migrantes residen en estos lugares, mientras que el restante 30.6 por ciento está distribuido en las demás entidades del país (Franco, 2020).

**Gráfica 1.** Tarjetas de residencia temporal y permanente otorgadas a ciudadanos venezolanos (enero-febrero de 2021)



**Fuente:** elaboración propia, con base en datos de la Unidad de Política Migratoria, Registro e Identidad de Personas, Segob (2021).

En particular, en el estado de Jalisco, el incremento de la población venezolana ha ido a la par con el aumento de extranjeros, los cuales casi duplicaron su número de 48 000 a 83 000 entre 2000 y 2010 (Huérfano, 2014). Este aumento ha propiciado un ambiente discriminatorio y xenófobo, que olvida las verdaderas condiciones de descalificación en el caso de los venezolanos, quienes tienen dificultades para regularizar su situación en el país y, en muchas ocasiones, se les expone a la corrupción o trata de personas (Ramírez-Plascencia, 2020).

Según el censo de 2015, más de la mitad de la población venezolana tenía educación universitaria: el 47.9 por ciento licenciatura y el 9.4 por ciento maestría (Franco, 2020: 49). La población migrante venezolana tiene una escolaridad media de quince años y mediana de dieciséis, lo que implica un nivel educativo alto, según el estudio. Casi la mitad de los venezolanos en México (el 48 por ciento) se desempeñan como profesionistas, técnicos, comerciantes, empleados y agentes de ventas. Además, la mayoría de venezolanos no tiene la intención de trasladarse a Estados Unidos u otro país, pues ellos consideran como una buena opción establecerse en México y esperan regresar a su país en el futuro.

El estudio de Franco (2020) es muy relevante no sólo para demostrar las aptitudes y calificaciones de los venezolanos, sino también por su trabajo cualitativo, que apunta hacia la dificultad de que los venezolanos encuentren empleo en México. Entre sus informantes, algunos son ingenieros y tienen estudios de posgrado, pero están desempleados en México o se ven obligados a trabajar como choferes o vender comida (Franco, 2020: 54). Debido a que en Venezuela pertenecieron a clases medias, pudieron costear su traslado a México, mas no pueden mantenerse en el mismo nivel de vida e ingresos previo a la crisis.

Según el Migration Policy Institute (Selee *et al.*, 2021), el marco legal de México obstaculiza que los migrantes venezolanos consigan trabajos formales, dado que limita la contratación de trabajadores extranjeros en empresas. Sobre todo en el caso de trabajos calificados, se puede acudir a extranjeros sólo si la empresa o institución demuestra que hay escasez de mexicanos que pudieran desempeñarse en el puesto, y siempre que el número de extranjeros no rebase el 10 por ciento de su fuerza laboral. Este tipo de provisiones legales afectan directamente a los venezolanos, además de determinar que México no pueda beneficiarse con la llegada de la migración calificada.

#### OBSTÁCULOS DE INTEGRACIÓN

Ramírez-Plascencia (2020) estudia el discurso mediático sobre la migración venezolana en México y en ciertos contextos, sus usos para justificar la hostilidad y las opiniones xenófobas hacia los migrantes

de ese país. Un primer hallazgo del estudio es que la crisis venezolana se usa como argumento político desde la izquierda o la derecha, en contra de la ideología del sistema venezolano, o para el control de las fronteras.

Un segundo hallazgo es el retrato de los venezolanos como causantes de diversos problemas sociales, como la criminalidad, la prostitución e incluso la propagación de enfermedades contagiosas (Ramírez-Plascencia, 2020: 1175). En 2018, los medios destacaron que México fue uno de los países que más deportó venezolanos en la región y criticaron el manejo de la crisis a nivel local, cuando no se les respetan los derechos humanos y no pueden conseguir trabajo.

El tercer hallazgo versa sobre el tipo de estereotipos que circulan en los medios, cuando se cita la creencia popular de que “todos los venezolanos son sudacas” (Ramírez-Plascencia, 2020: 1177), asociados al crimen y la ilegalidad. Por ejemplo, “Qué lástima que Guadalajara esté repleto de malditos colombianos, venezolanos” o el lamento de que las autoridades del INM dejaran entrar “a más criminales de Venezuela, Colombia, Honduras, El Salvador” (Ramírez-Plascencia, 2020: 1178). Un tema para discutir la ilegalidad fue también una serie de asesinatos de mujeres venezolanas trabajadoras sexuales en 2017 y 2018. Estos hechos, además de visibilizar la trata de personas, tienden a generalizar estereotipos de que todos los venezolanos serían iguales, es decir, con una moralidad dudosa y pertenecientes al mercado negro de la trata de personas.

Más importante para el enfoque de este cuaderno resulta el estudio de Ramírez-Plascencia, que demuestra que los venezolanos calificados faltan en el panorama, aunque sean la mitad de la población. Esta manera de retratar a la población venezolana es común en otros países latinoamericanos: por ejemplo, en Perú se cree que “Si cerramos las fronteras no vendrán más”; “Todos los venezolanos en mi país son criminales”; “Mi país no puede acoger a tanta gente”; “Los venezolanos nos están quitando el trabajo” (Banco Mundial, 2019). Los mitos de la ilegalidad de los venezolanos son parecidos en México y Perú, aun cuando el 57 por ciento de los venezolanos en Perú sean calificados y cuando “América Latina podría transformar esta crisis en oportunidad”, según un informe del Banco Mundial (2019).

#### ENSEÑANZAS DEL CASO VENEZOLANO

El caso de los venezolanos desplazados en México abre una nueva línea de investigación: cómo la migración venezolana cambiaría las relaciones bilaterales entre varios países de recepción en América Latina y en Norteamérica. Por ejemplo, la investigación de Selee *et al.* (2019) describe la relevancia de los nuevos flujos migratorios en tránsito por México y cómo afectan la relación bilateral con Estados Unidos. Si históricamente las discusiones se habían centrado en el

control de la migración mexicana indocumentada a Estados Unidos, hoy en día el problema central es el control de la frontera sur.

Selee *et al.* (2019) afirman que “ningún ámbito político necesita una atención más urgente en ambos países que la reforma del asilo”, para resolver atrasos y evitar las redes de contrabando. A diferencia de los centroamericanos, que desean llegar a Estados Unidos, la migración venezolana se plantea más bien quedarse en México y regresar a su país cuando la situación allá mejore. Sin embargo, la espera prolongada requiere de mecanismos de integración económica y social, justamente para evitar problemas. De acuerdo con Camilleri y Osler:

la idea de que los refugiados son un fenómeno temporal es en gran parte ficción [...]. La trayectoria actual de Venezuela —consolidación autoritaria combinada con caída libre económica— apunta a un desafío de desplazamiento igualmente prolongado y de hecho creciente. Incluso si la democracia se restableciera mañana, probablemente pasarían años antes de que la situación económica y de gobernabilidad se estabilizara lo suficiente como para que la mayoría de los venezolanos regresaran a casa. Para los países que los acogen, sostener una gran población de venezolanos desplazados, tanto económica como políticamente, requerirá soluciones de integración efectivas. Los países que reciben refugiados y migrantes venezolanos deberían, con el apoyo de la comunidad internacional, enfocarse en integrar a los venezolanos en sus sociedades y economías, en lugar de aferrarse a la ilusión de que regresarán a casa en el corto plazo. Esto significa proteger a los migrantes y refugiados de la xenofobia y la explotación, y eliminar las barreras de entrada al mercado laboral formal (2018: 16).

Algunas de las medidas que estos autores proponen para el caso venezolano, susceptibles de reproducir en otros refugiados, han sido el facilitar la entrada al mercado laboral; combatir la explotación de mujeres y niñas; eliminar las barreras a la educación; prevenir y combatir la xenofobia; incorporar las empresas y la sociedad civil.

A diferencia de otras situaciones, en las que la emigración preocuparía a los gobiernos, hay indicios de que este éxodo es percibido en Venezuela más como una válvula de escape que como un problema para el país de origen. De esta forma, el país se libera de una diáspora intelectual conflictiva y tiene menos oposición. Para el presidente Nicolás Maduro, la emigración venezolana es de sólo 600 000 personas (un 11 por ciento de las cifras estimadas por la ONU) y tiene razones económicas, además de que muchos de los migrantes recapitan respecto de su salida, dada la dificultad de encontrar trabajo. “Muchos de ellos, al llegar a esos países, se dieron cuenta de que la realidad era otra, son países neoliberales, neoesclavistas”, dijo Maduro en enero de 2021 (France 24). Esta forma de ideologizar la crisis impide resolverla, si no es que contribuye a su expansión.



## REFUGIADOS CALIFICADOS EN CANADÁ: UN CASO DE DISCRIMINACIÓN SUTIL

El caso de los refugiados calificados en Canadá, generalmente provenientes de Medio Oriente, ha sido objeto de varias reflexiones teóricas y sobre todo ha sido estudiado como modelo de política pública que intenta integrar a los refugiados por la vía económica. Este enfoque es diferente de la separación tradicional entre la solución de asilo para el desplazamiento forzado y el otorgamiento de visas de trabajo para los migrantes económicos.

Al igual que otras poblaciones desplazadas, los refugiados calificados en Canadá son estudiados a través de un enfoque de interseccionalidad, que combina el contexto de los países de origen y destino, con los efectos adversos de formas variadas de discriminación por género, raza, educación, acento, bajo dominio de las tecnologías de información y comunicación (TIC), entre otras. En general, la bibliografía destaca que las consecuencias negativas de esta discriminación están más presentes en las minorías visibles y en refugiados, que en migrantes con similitud racial. Un punto en común de estos planteamientos es la relevancia de las aspiraciones económicas de esta población, es decir, la importancia de conseguir un empleo, según la educación y la experiencia previa en los países de origen.

En este capítulo se ofrece una breve explicación de los refugiados calificados en Canadá, con base en el análisis de los actores públicos, privados y de la sociedad civil involucrados en su recepción, así como en una revisión de la cobertura mediática del tema, que retoma testimonios directos de algunos refugiados.

### INTRODUCCIÓN TEÓRICA: EL TECHO DE LONA

Un estudio previo de Lee *et al.* (2020: 194) propone aplicar el concepto de “techo de lona” para problematizar la integración laboral y el avance profesional de los refugiados, consistente en una barrera sistémica y multinivel. A diferencia de otros conceptos relacionados, como el techo de cristal (Cotter *et al.*, 2001) y de bambú (Hyun, 2012), que impiden que las minorías avancen dentro de una misma organización o empresa, muchas veces por incompatibilidades culturales, el techo de lona abarca los niveles institucional, organizativo e individual (Lee *et al.*, 2020: 194).

Este planteamiento parte del contexto internacional de salida, observando que la mayoría de los refugiados provienen de países en desarrollo, con un sistema de calificación, educación y certificación muy distinto al de los países de llegada. A esto se suma la importancia de los gremios en los países de destino, lo que significa que cada profesión tiene sus propias reglas de recertificación y ascenso profesional.

En el caso de los refugiados calificados, que muchas veces no cuentan con maneras de comprobar su experiencia previa o no llevan sus títulos, la movilidad laboral tiende a ser descendente.

Lo mismo sucede en Canadá, en donde los estándares de ejercicio profesional de los refugiados suelen ser diferentes de los países de donde ellos provienen. Algunos estudios han criticado el proceso de recertificación por sus problemas de “discriminación sistémica” (Lamba, 2003: 47) y su negación de las calificaciones, la experiencia y los antecedentes educativos de los refugiados.

Más importante aún, Lee *et al.* (2020) consideran que una mayor educación tendría un efecto negativo en la integración inicial de los refugiados y, por ende, afectar su bienestar físico y mental. En el mismo sentido, un estudio de Picot *et al.* (2019: 18) demuestra diferencias de ganancias entre los refugiados calificados en Canadá, asociadas a su nacionalidad. De tal forma que los refugiados profesionistas de la ex Yugoslavia, Polonia y Colombia tienden a ganar más que los de Somalia, Afganistán, Pakistán y China. Consecuentemente, los refugiados altamente calificados experimentan mayores niveles de depresión, vergüenza e inutilidad al ingresar a los países de destino (Willott y Stevenson, 2013).

Un estudio con valor autobiográfico de Abdille (2019), ella misma mujer refugiada en Canadá, destaca las contradicciones entre las expectativas hacia Canadá como país receptivo y amigable, y los obstáculos que los refugiados enfrentan para integrarse. Abdille acepta que esta contradicción derivaría del contexto populista y el discurso antiinmigrante, que afectó al país concomitantemente con el mandato del ex presidente Trump (2017-2021) en Estados Unidos.

Sin embargo, en 2020, Canadá ocupaba el primer lugar en cuanto a leyes antidiscriminatorias en el mundo, junto con Finlandia, Macedonia del Norte, Suecia, Bulgaria, Bélgica y Portugal, según los indicadores del Migrant Policy Integration Index (Mipex). Las áreas menos favorables para los migrantes serían, según Mipex, la integración laboral de los migrantes, su movilidad y la participación política.

Esto es así, a pesar de que Canadá otorga visa de residente permanente a los refugiados, así como apoyo financiero por un año, lo que es una buena base para la integración social y económica; además de que facilita la libertad de movimiento dentro del país, según la Carta de Derechos y Libertades de Canadá. Muchos refugiados que llegan a Canadá son altamente calificados, pero tienen poco acceso a pruebas para demostrar sus logros académicos (Kohlenberg, 2019).

Los refugiados en Canadá han sido un tema poco tratado en la bibliografía de especialidad, si comparamos con los migrantes que llegan a este país. La revisión bibliométrica de Ghahari *et al.* (2019) encontró veintiséis artículos sobre las experiencias de vida de los refugiados, veintitrés de los cuales eran estudios cualitativos, así como un estudio cuantitativo y dos estudios de métodos mixtos. Según Ghahari *et al.* (2019), los principales desafíos que experimentaron los refugiados

incluyeron la pérdida o el cambio de identidad, los conflictos de roles de género, las barreras del idioma, la falta de reconocimiento de la educación o experiencia previa, la percepción de falta de apoyo y la discriminación, temas que merecen mayor investigación en el futuro.

El estudio sobre la identidad de los refugiados en Canadá de Ertorer (2014) mostró, entre otros hallazgos, su angustia acerca de las opciones profesionales y la confusión acerca de sus valores (individualismo frente a colectivismo), aspectos de interés particular cuando se trata de profesionistas. Otro tema significativo ha sido la integración laboral de las mujeres, en familias en las que se acostumbraba a que sólo el hombre trabajara. Por tal razón, con los años, algunas de estas familias terminan por separarse en Canadá.

La discriminación, aun sutil, a través de despidos de exclusión y el trato descortés causan sentimientos de soledad y generan más autoaislamiento. En este sentido, los estudios de Stewart *et al.* (2011; 2015), que aplican la Escala de Soledad de la UCLA en refugiados, demuestran que éstos padecen más la soledad que la población en general.

#### CONTEXTO DEL EXILIO DE PROFESIONISTAS A CANADÁ

El exilio de profesionistas a Canadá se podría explicar, entre muchas otras, mediante dos variables: la política canadiense de refugio y el contexto demográfico. Para empezar, la política canadiense de refugio comenzó en el periodo de la posguerra y ha continuado siendo parte de la imagen canadiense como país humanista, con una política de bienvenida que caracteriza su identidad (Rose, 2019). Los años setenta fueron muy importantes para el sistema de refugio en Canadá. A partir de 1976, la ley migratoria canadiense distingue entre migrantes y refugiados, y tres años más tarde se instauró el Programa de Patrocinio Privado de Refugiados (PSR), en paralelo con el patrocinio gubernamental. Un nuevo cambio significativo ocurrió a partir de los ataques terroristas de 2001, cuando se implementaron más facultades para deportar a migrantes y refugiados y, además, Canadá se convirtió en tercer país seguro para Estados Unidos.

En segundo lugar, no hay que olvidar las necesidades de crecimiento poblacional del país. En este sentido, cabe recordar que la migración calificada ha aumentado en el siglo XXI en Canadá. El país acogió a 983 887 inmigrantes calificados entre 2002 y 2014 (Kaushik y Drolet, 2018: 2). A partir de 2015, el gobierno introdujo un nuevo sistema de entrada rápida para este tipo de trabajadores, dando acceso a los aplicantes titulares y a sus familias. Esta nueva política aumentó aún más las entradas, planeada para unos 300 000 migrantes al año, de los cuales más de la mitad serían calificados (Kaushik y Drolet, 2018: 3).

Algunos estudios académicos y empresariales han destacado la escasez de trabajadores calificados en empresas canadienses, por lo

que se considera que los refugiados representan una solución al problema, además de sostener ámbitos como el del crecimiento en la industria de alta tecnología. En general, “el poder los refugiados” (McNally, 2019), funcionaría en países con insuficiente reemplazo demográfico, como Alemania, Australia o Canadá.

Durante las restricciones de entrada de ciudadanos de países islámicos en la administración de Donald Trump y sus cambios al sistema de asilo, Canadá recibió más refugiados, en parte a petición de ACNUR; en parte por su acuerdo de tercer país seguro con Estados Unidos. Muchos de los que llegan a países desarrollados, como Canadá, cuentan con capital económico y educativo superior a los que se quedan en su región.

Antes de la pandemia por la Covid-19, Canadá recibía un número importante de refugiados de Medio Oriente (cuadro 3). En particular, el reasentamiento de refugiados sirios en Canadá, más conocido como “la operación siria”, incrementó constantemente de 25 000 en 2015 a 44 000 en 2017, y 63 000 en 2019, según datos del gobierno canadiense. Así pues, el gran número de refugiados fue un reto de adaptación del sistema de refugio en Canadá.

Más de la mitad los refugiados que llegan a dicho país son directivos, profesionistas o cuentan con grado de licenciatura (gráfica 2). Según un informe de Kohlenberg (2019):

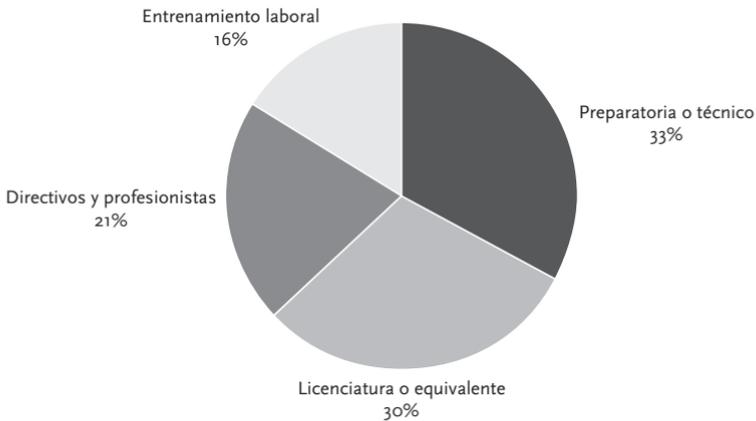
muchos de estos refugiados eran altamente calificados, pero tenían poco acceso a pruebas para demostrar sus logros académicos. Sus instituciones fueron destruidas, dañadas, cerradas o no respondieron. Esto causó serios retrasos y barreras al intentar construir una vida en Canadá y volver a la escuela, reingresar a sus profesiones o encontrar cualquier cosa que no fuera un trabajo de supervivencia.

**Cuadro 3.** Principales países de origen de los refugiados en Canadá en 2019

India	7 345
México	6 345
Irán	5 620
Nigeria	4 150
Colombia	3 395
Pakistán	2 680
China	2 045
Turquía	2 025
Haití	1 625
Estados Unidos	1 500

**Fuente:** Statista (2021).

**Gráfica 2.** Niveles educativos de los refugiados en Canadá



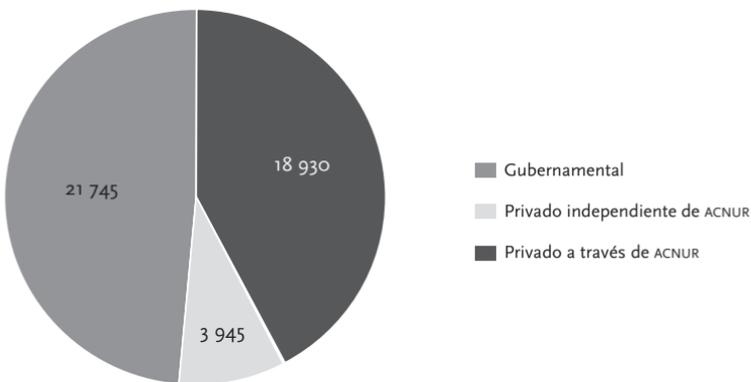
**Fuente:** ACNUR (2021b).

### UNA COOPERACIÓN MULTINIVEL

Al igual que en sus programas de migración, Canadá se ha caracterizado por una cooperación híbrida público-privada, y por apoyarse en organizaciones no gubernamentales (ONG) que asisten en la recertificación de refugiados (gráfica 3).

Los actores involucrados en el reclutamiento de refugiados calificados que son reubicados en Canadá incluyen a instituciones internacionales multilaterales, como ACNUR, ONG con alcance internacional (Talent Beyond Boundaries y Refugee Point), programas gubernamentales de Canadá, como Rutas de Movilidad Económica (Economic Mobility Pathways, EMPATH, por su acrónimo en inglés), programas de los gobiernos locales y actores privados, como empresas e individuos que patrocinan el reasentamiento.

**Gráfica 3.** Refugiados sirios reubicados en Canadá, según tipo de patrocinio



**Fuente:** elaborado con datos de Government of Canada (2021a).

Según McNally (2019), en 2019, el 58 por ciento de los inmigrantes llegaron a Canadá a través de programas de inmigración económica, a los cuales los refugiados no pueden acceder si no tienen documentos esenciales, como el pasaporte. Por esta razón, el gobierno canadiense creó el programa piloto Rutas de Movilidad Económica, EMPath, que busca la posibilidad de que los refugiados calificados apliquen como migrantes económicos en Canadá. El proyecto EMPath es una manera de cumplir con las recomendaciones del Pacto Mundial sobre Refugiados (GCR), que invita a pensar en vías complementarias de admisión para facilitar la protección e integración de los refugiados.

EMPath complementa el anterior Programa de Reasentamiento de Refugiados que ya existía en el país como parte de la tradición humanitaria de Canadá. Ese programa seguirá vigente para atender a los refugiados más vulnerables, sin embargo, el EMPath provee nuevas herramientas de integración económica a los que tienen capital educativo.

En teoría, muchos de los refugiados en Canadá poseen las habilidades, talentos y calificaciones necesarias para cumplir con los criterios de inmigración económica. Sin embargo, según señala un informe de IRCC-UNHCR (2019: 2), la implementación del programa EMPath también demostró que los refugiados, aun calificados, pueden enfrentar desafíos de integración económica, en virtud de las circunstancias de su desplazamiento: documentación perdida o vencida; fondos limitados; dificultad para obtener prueba de experiencia profesional o académica; y acceso limitado a consultores o abogados que puedan guiarlos a través del proceso de inmigración. De esta forma, las organizaciones internacionales desafían a Canadá y sus socios a abordar estas barreras y probar si las flexibilidades administrativas y financieras pueden ayudar a los refugiados a superarlas.

Uno de los retos mayores ha sido que los programas de inmigración económica a Canadá no fueron diseñados para tomar en cuenta las circunstancias del desplazamiento forzado (IRCC-UNHCR, 2019: 3), como pérdida de documentos o documentación vencida, educación o experiencia laboral interrumpidas y falta de conocimiento de los programas de inmigración económica.

EMPath es administrado por el Gobierno de Canadá, en colaboración con ACNUR y los socios implementadores Talent Beyond Boundaries (TBB) y Refuge Point, que operan en Medio Oriente y África Oriental, respectivamente. Ambas organizaciones identificaron candidatos a refugiados calificados y ayudaron a reubicarlos mediante las corrientes de inmigración económica canadiense. Además, TBB trabajó con su red de empleadores para conectar a los solicitantes de refugio calificados con oportunidades de empleo relevantes. Kenia y Líbano fueron elegidos para este proyecto como una demostración de responsabilidad compartida con los países que implementan el Marco de Respuesta Integral para los Refugiados, o que actúan en solidaridad con el Plan Regional de Refugiados y Resiliencia (3RP) para los refugiados sirios (IRCC-UNHCR, 2019: 4-5).

Este proyecto es el más grande de su tipo en el mundo y tiene como objetivo traer a quinientos trabajadores calificados y sus familias a Canadá a lo largo de dos años. Australia tiene un programa similar y se ha comprometido a admitir a cien refugiados calificados como residentes permanentes (Keung, 2020).

La implementación del EMPATH y el trabajo con ONG internacionales para ubicar refugiados calificados posicionan a Canadá como líder mundial en el desarrollo de una nueva solución duradera para los refugiados, que los beneficia a ellos y a sus familias, pero también a las empresas y comunidades canadienses que necesitan talento (Kallick y Roldan, 2018). A través de esa iniciativa, los candidatos con habilidades y conocimientos adecuados pueden solicitar la residencia permanente como migrantes económicos, en lugar de refugiados reasentados patrocinados por el gobierno federal y grupos comunitarios privados, un proceso que puede tardar años:

Existe una necesidad extraordinaria de nuevas soluciones para los refugiados. El desplazamiento está aumentando y las condiciones a las que se enfrentan los refugiados durante la pandemia están empeorando. Mientras tanto, las empresas de sectores esenciales como el cuidado de la salud y la manufactura todavía tienen una necesidad crítica de habilidades (Keung, 2020).

En febrero de 2021, Talent Beyond Boundaries tenía 20 000 refugiados registrados en su base de datos de talentos, la mayoría de ellos viviendo en Jordania y Líbano, elegibles para los programas de reasentamiento en varias provincias canadienses, entre las cuales están Manitoba, Ontario, Terranova y Labrador, Nueva Escocia y Yukón. Los aprendizajes del proyecto muestran la utilidad de ofrecer estatus de residencia permanente y permiso para trabajar a los refugiados calificados, como parte de una estrategia ganar-ganar, en la que si encuentran trabajo ya no representan una carga económica para el gobierno. Para facilitar la integración es vital la cooperación del sector privado.

Según la experiencia de TBB, los empleadores pueden estar interesados en vías complementarias por dos razones principales: 1) para satisfacer las necesidades laborales inmediatas o de largo plazo y 2) como expresión de responsabilidad social. En la mayoría de los casos, es una combinación de ambos factores lo que puede llevar a un empleador a identificar entre la población de refugiados a un candidato calificado para cubrir la escasez de mano de obra (IRCC-UNHCR, 2019: 5).

Los medios canadienses han apoyado a difundir varios casos de éxito de ingenieros refugiados que rehacen sus vidas, una vez que obtienen trabajo en compañías canadienses. Por ejemplo, Mohammed Hakmi, desarrollador de software sirio, contratado en Ontario, fue uno de los primeros beneficiarios del programa EMPATH. Mohammed ve el modelo como “un beneficio bidireccional” para empleadores y

refugiados, y habla en términos positivos del “poder de los refugiados” (McNally, 2019).

Como ejemplo de buena práctica, TBB identifica primero las necesidades del empleador y luego ubica a los refugiados, por lo que realmente podemos concluir que el proceso de reasentamiento pasa por un reclutamiento parecido a la migración planeada. Otro aprendizaje fue la utilidad de basarse en léxicos laborales mundiales, utilizando una lista de ocupaciones de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) (IRCC-UNHCR, 2019: 8). De esta forma, el trabajo de TBB se basa en el Catálogo de Talentos, en el que los refugiados pueden registrar sus calificaciones, habilidades y experiencia para compartir con empleadores internacionales que buscan cierto tipo de recursos humanos (TBB, 2018: 36). La organización empezó trabajando con empleadores de Australia y Canadá, pero posteriormente amplió sus actividades en todos los continentes.

El catálogo de TBB abarca más de doscientas ocupaciones: desde ingenieros, desarrolladores de inteligencia artificial, profesionales de la salud, hasta carpinteros, sastres y chefs. Un tercio de los registrados tiene educación terciaria y más del 40 por ciento informa algún nivel de inglés, mientras que otro 4 por ciento habla francés (TBB, 2018: 2).

Refugee Talent es otra organización sin fines de lucro, dirigida exclusivamente a refugiados que buscan un “empleo significativo”, es decir, calificado. Esta ONG fue fundada en 2016, para empoderar a los refugiados recién asentados en Canadá, al facilitar oportunidades laborales y empresariales significativas.

## EL NIVEL LOCAL

Los programas de reasentamiento canadienses funcionan con apoyo en los gobiernos locales. Por ejemplo, el Gobierno de Ontario lanzó programas de capacitación para que los migrantes y refugiados con permiso de trabajo canadiense válido obtengan la experiencia canadiense que requieren los empleadores, además de conocer los procesos de certificación. Los cursos son flexibles en cuanto a horarios y requerimientos de asistencia, para ajustarse a la situación potencial de los nuevos llegados. Para los profesionales que no pueden asumir los costos, se ofrece la posibilidad de becas, a través del un programa específico del Gobierno de Ontario (Ontario Bridging Participant Assistance Program, OBPAP) (Government of Ontario, 2020).

Otros actores no gubernamentales se dedican a apoyo financiero y ayuda de recertificación. Para el primer punto, la organización caritativa Windmill Microlending ofrece préstamos a profesionales capacitados internacionalmente a pagar la capacitación puente. Windmill proporciona préstamos a bajo interés o sin intereses de hasta 15 000 dólares canadienses a inmigrantes y refugiados calificados que no pueden tener acceso a otro crédito, porque tienen bajos ingresos, o no

cuentan con historial crediticio canadiense. Los préstamos de Windmill Microlending están disponibles en todas las provincias canadienses y se pueden ocupar para pagar programas de educación y formación, exámenes de recertificación, cubrir costos de reubicación por empleo, transporte o cuidado temporal de los niños. Por esta razón, instancias como Windmill Microlending apoyan a migrantes y refugiados con créditos para asumir los costos de reeducación, capacitación y asentamiento. Según esta organización, sus clientes han logrado duplicar sus ingresos en el periodo de reembolso del préstamo, han reducido sus incidencias de desempleo a la mitad y la gran mayoría (el 97 por ciento) están en situación de regresar el préstamo en el periodo establecido.

Por su parte, World Education Services (WES) lanzó un proveedor de servicios de evaluación de credenciales, también presente en Canadá. En general, a nivel internacional, la manera de trabajo de WES ha sido construir bases de datos de credenciales y profesionistas en países donde “un gran número de personas altamente educadas estaban siendo desplazadas como resultado de disturbios políticos, conflictos y desastres naturales” (Kohlenberg, 2019) y posteriormente verificar dichos documentos. Hasta la fecha, WES ha trabajado para la documentación de profesionistas de Afganistán, Eritrea, Irak, Siria, Turquía, Ucrania y Venezuela. De esta forma, WES es un intermediario entre los empleadores y los posibles empleados, desplazados internacionales. Una de las maneras es que las instituciones emisoras envíen directamente los títulos a WES, asegurando así la autenticidad frente a empleadores variados, dispuestos a colaborar.

#### EL ESTRÉS DE REASENTAMIENTO EN CANADÁ

Un nuevo cambio de la política migratoria canadiense consiste en optar por la temporalidad de los trabajadores extranjeros, ya sea de altas o bajas calificaciones. Según el Consejo Canadiense para Refugiados (Canadian Council for Refugees, CCR, 2020), esto impacta en la limitación de los derechos, el acceso limitado a los servicios de salud y asentamiento público y en general, a mayor explotación laboral. El CCR está pugnando por la obtención de esos derechos, para evitar la precarización de los refugiados en un contexto de demanda laboral permanente.

Se considera que los refugiados calificados pasan por un proceso de descalificación o movilidad descendente (Jackman, 2020), en la medida en que no pueden asumir los costos de su recertificación.<sup>1</sup> Al mismo tiempo, el subempleo de los migrantes y refugiados calificados tiene costos para el país, estimado por el mismo estudio de Jackman en 12 700 000 000 de dólares canadienses anuales.

Beiser (2005) apunta que, en general, los refugiados se encuentran dentro de los grupos vulnerables de población, pues sufren una carga de enfermedad desproporcionada, una esperanza de vida inferior a la media o una calidad de vida comprometida, a diferencia de

los migrantes a Canadá, quienes gozan de mejor salud que los nativos, siendo también más jóvenes. Otro estudio de Brandenberger *et al.* (2019: 8) muestra que los refugiados en Canadá enfrentan más desigualdades en su acceso a los servicios de salud, en comparación con los nativos y los inmigrantes:

Los refugiados, una subcategoría de inmigrantes, han sufrido, por definición, tensiones inusuales y agresiones a su salud antes de llegar a Canadá. De alguna manera, los refugiados son como otros inmigrantes. Por ejemplo, al igual que los inmigrantes en general, los refugiados tienen tasas de mortalidad más bajas que los canadienses nativos. Sin embargo, los refugiados tienen una salud menos sólida que sus contrapartes inmigrantes y tienen una vulnerabilidad particular a las enfermedades infecciosas y parasitarias (Beiser, 2005: 30).

Cabe señalar que la Ley de Protección de Refugiados e Inmigración de Canadá obliga a rechazar a los solicitantes de refugio si representan un peligro para la seguridad pública o pudieran presentar una carga excesiva en los servicios sociales o de salud. Sin embargo, dichas previsiones no aplican en casos de reunificación familiar. Beiser explica los problemas de salud a través del estrés de reasentamiento, que implica dificultades de integración laboral, subempleo y vivienda inadecuada para los refugiados, por lo menos en los primeros años de vivir en Canadá.

Muchos de los empleadores suponen que la educación de los refugiados sería de menor calidad que la de los canadienses (Reitz, 2001), prejuicio que impediría su integración laboral exitosa y explicar su movilidad descendente, junto con el aspecto más concreto de las dificultades para recertificarse: la obtención de un número de seguridad social y el permiso de trabajo.

Según el escrito de Halima Abdille (2019: 7), “además del reconocimiento de credenciales, los refugiados también enfrentan discriminación en el mercado laboral, ya que las empresas de contratación se muestran reacias a ofrecer trabajos a refugiados calificados debido a su raza, idioma u otras características ‘no canadienses’”. Justamente el número de seguridad social se transforma en una herramienta de discriminación, según Abdille, pues los refugiados obtienen un número de serie 900, al igual que otros residentes temporales, como refugiados y estudiantes internacionales. Dicho número crea incertidumbre en los empleadores (Jackson y Bauder, 2014). Otros asuntos que dificultan la integración son la dificultad para contratar un abogado que los represente legalmente en el proceso de refugio, lo que deriva en un mayor riesgo de ser deportado (Abdille, 2019).

La falta de reconocimiento de credenciales es el factor más importante para el subempleo, sobre todo en refugiados calificados. En la encuesta aplicada por Abdille, resultó que el 93 por ciento de los refugiados profesionistas en Canadá experimentaron dificultades

para encontrar trabajos que se ajustaran a sus antecedentes académicos y laborales.

Otra diferencia entre migrantes y refugiados calificados consiste en la escasez de redes que los apoyen en su llegada, debido a la falta de preparación del viaje. Sin embargo, muchos logran integrarse a grupos religiosos o comunidades de acogida para terapia ocupacional, como se señaló antes. Un último punto a destacar son los retos para asegurar vivienda para familias numerosas, de más de seis miembros, y con un costo que los refugiados puedan pagar con el apoyo gubernamental o privado recibido (Rose, 2019: 66). Al respecto, las empresas se han involucrado para reasentar a los refugiados, por ejemplo, con créditos para remodelar viviendas. Es el caso de una cooperativa de ahorro y crédito en Vancouver, que ofreció un préstamo de siete años sin intereses de hasta cincuenta mil dólares canadienses a los refugiados, para renovar sus viviendas (Rose, 2019: 66).

#### ENSEÑANZAS DEL CASO

La opción canadiense de implementar un sistema de cooperación multinivel que trasciende el nivel público privado, involucrando actores internacionales, nacionales, locales, diplomacia oficial y cabildeo alternativo, inversión estatal y privada, es una buena práctica que ofrece más soluciones a los refugiados calificados, en comparación con países que se basan únicamente en el patrocinio gubernamental. En general, la vía económica complementa las opciones muy limitadas de reasentamiento como refugiado, por lo que integrar a los refugiados en función de sus capacidades es benéfico en el caso de los profesionistas.

El caso canadiense nos muestra cómo las categorías de migrantes y refugiados se van fusionando en beneficio de los profesionistas desplazados. Sin embargo, el método no deja de preocupar por la posibilidad de que los refugiados sean seleccionados en función de sus capacidades, lo que significa que la población más vulnerable, pobre, de baja educación, quede excluida también de los beneficios humanitarios.

El caso de los refugiados con estudios superiores en Canadá demuestra cómo la educación permite borrar la delgada línea entre migración forzada y planeada. Al privilegiar la vía económica, con base en calificaciones para reclutar a refugiados de Medio Oriente, se incurre en una discriminación con base en educación, anteriormente observada también en la migración calificada no forzada (Lim, 2017). Esto es bueno para los calificados, pero malo para los refugiados sin calificaciones. Sin embargo, las experiencias de los refugiados calificados en Canadá muestran que la exclusión social ocurre aun en condiciones de mayor capital cultural y social, con la descalificación y el desajuste de capacidades.

## NOTAS

<sup>1</sup> Para los médicos, los costos de recertificación pueden ascender a cien mil dólares canadienses (Jackman, 2020).

## INMIGRANTES ANTIINMIGRANTES: EL INCREMENTO DEL VOTO LATINO A FAVOR DE DONALD TRUMP

### LAS MINORÍAS LATINAS EN ESTADOS UNIDOS

A partir de un análisis de diversas notas periodísticas, en medios estadounidenses como *The New York Times*, *Washington Post*, *New Yorker*, *NBC News*, *The Atlantic*, *Seattle Post* y *Los Angeles Times*, en este capítulo tratamos de entender el incremento del voto latino a favor de Donald Trump en las elecciones presidenciales del 2020 en Estados Unidos, a pesar del discurso y las políticas antiinmigrantes del candidato republicano. Este análisis nos permite ver las posturas afines al Partido Republicano que tienen muchos inmigrantes en Estados Unidos más allá de su historia migratoria. Después de todo, no es tan extraño, como intuitivamente parece, el que un migrante de origen latino tenga posicionamientos similares a los del Partido Republicano. Como se describió en la Introducción de este cuaderno, los miembros de los grupos minorizados están interseccionados por una multiplicidad de membresías a diferentes grupos. En consecuencia, los grupos sociales no son monolitos homogéneos.

Si bien los inmigrantes latinos son un grupo minorizado en Estados Unidos, dado el racismo y nacionalismo estructural que padecen, muchos de los miembros de estos grupos aspiran a ser parte del grupo dominante de los ciudadanos estadounidenses, y para ello una estrategia plausible es apoyar el discurso antiinmigrante. El incremento del voto latino a favor de Donald Trump también revela que muchos inmigrantes tienen ideas conservadoras afines al Partido Republicano. Esto nos ayuda a entender mejor cómo se constituye el grupo social de los inmigrantes latinos, lo cual es de suma importancia para el futuro electoral en Estados Unidos, ya que se está hablando de un grupo minorizado en aumento.

La experiencia de las personas de origen latino se ha visto marcada recientemente por el discurso ofensivo que Donald Trump empleó en su campaña electoral en 2016, en la que acusaba a los inmigrantes de ser responsables de la decadencia de Estados Unidos (Heyer, 2018: 146). El discurso de Trump ha activado políticamente muchos prejuicios de una porción importante de la sociedad estadounidense que teme perder sus privilegios políticos y culturales. Se estima que, en menos de cincuenta años, Estados Unidos sería un país de minorías étnicas. Muchos estadounidenses se sienten amenazados por este cambio demográfico y cultural, derivado del crecimiento de los inmigrantes y de la población no blanca. Ante esta coyuntura, una de las reacciones de la sociedad estadounidense ha sido llevar a cabo prácticas discriminatorias motivadas por el rechazo a todo lo que ellos consideran diferente de la supuesta esencia étnica y cultural de Estados Unidos.

De acuerdo con el Pew Research Center (PRC), los latinos tienen serias preocupaciones sobre su lugar en Estados Unidos bajo la presidencia de Trump (Lopez *et al.*, 2018: 5). En septiembre de 2017, “los agentes de Inmigración y Control de Aduanas (ICE) habían realizado en un 43 por ciento más arrestos desde que Trump asumió el cargo, en comparación con el mismo periodo del año anterior” (Heyer, 2018: 148). En el estudio realizado por el PRC se señala que “cuatro de cada diez latinos dicen que han experimentado discriminación en el último año” (Lopez *et al.*, 2018: 22). Las formas de discriminación que mencionaron los encuestados fueron ser criticados por hablar en español en lugares públicos, que se les diga que regresen a su país de origen, recibir nombres ofensivos, recibir un trato injusto o un mal servicio porque son latinos. “Estas experiencias son más probables entre aquellos que dicen que otros los ven como latinos, negros u otro tipo no blanco, que entre los que dicen que otros los ven como blancos” (Lopez *et al.*, 2018: 22). Fueron los inmigrantes hispanos y los hispanos de segunda generación (los nacidos en Estados Unidos de al menos un padre inmigrante), quienes con más frecuencia informaron que son sometidos a las formas de discriminación señaladas.

Por ello, una de las mayores sorpresas de las elecciones presidenciales de 2020 en Estados Unidos fue el incremento de votantes de origen latino a favor de Donald Trump. “Solo cuatro años después de ejecutar una campaña impulsada por la retórica antiinmigrante, incluida la acusación de que los inmigrantes mexicanos eran ‘violadores’, Trump mejoró significativamente su posición entre los votantes latinos” (Lauter, 2021). Trump obtuvo una mayor proporción de apoyo en las elecciones de 2020 entre los votantes latinos, en comparación con las elecciones de 2016: “Trump obtuvo el 28 por ciento de los votos latinos en 2016 y aproximadamente el 32 por ciento en 2020” (Cadava, 2020a). Además del sur de Florida, un estado de inmigrantes cubanos típicamente conservadores, Trump logró expandir su apoyo en estados como California, Colorado, Arizona, Nevada, Carolina del Norte, Wisconsin y Texas. Trump ganó el porcentaje más alto de votantes pertenecientes a grupos minoritarios que cualquier candidato presidencial republicado ha obtenido desde Richard Nixon en 1960.

#### EL APOYO LATINO A TRUMP EN FLORIDA

El apoyo hacia Trump no se incrementó gracias al apoyo de los latinos cubanos y puertorriqueños, sino al de inmigrantes originarios de Venezuela, Nicaragua, Perú, Argentina y Colombia. Al respecto, el estado de Florida es particularmente interesante: “En total, el apoyo a Trump entre los cubanoamericanos aumentó sólo ligeramente desde 2016, pero su respaldo entre los latinos en Florida que no se

identifican como cubanos o puertorriqueños aumentó significativamente al 50 por ciento, según las encuestas a boca de urna de *NBC News* (Sesin, 2020). Este grupo conforma una parte significativa del electorado latino en Florida con un 40 por ciento; mientras que los cubanos son el 29 por ciento, el grupo más grande de votantes latinos en Florida. “Según las encuestas a boca de urna de *NBC News*, el 45 por ciento de los votantes latinos en Florida apoyó a Trump, 10 puntos porcentuales más que en 2016” (Sesin, 2020).

La crisis en Venezuela, las violaciones sistemáticas de derechos humanos en Nicaragua hacia los opositores del gobierno, el regreso de la izquierda a la presidencia de Argentina con Alberto Fernández y la segunda vuelta en las elecciones presidenciales en Perú, con un líder de izquierda como Pedro Castillo, fueron situaciones que influyeron en la decisión final de los latinos de votar por Trump, por miedo a que gobierne en Estados Unidos una “izquierda socialista” que los hizo irse de su país de origen. Trump cortejó a muchos latinos retratando a los demócratas como socialistas. “Casi la mitad de los votantes venezolanos registrados votaron por Trump, según las encuestas a boca de urna de *NBC News*, un aumento significativo y esperado desde 2016. Trump convirtió a Venezuela en un foco constante de su política y mensajes en América Latina” (Sesin, 2020).

Trump también cortejó a más de cien mil votantes elegibles de origen nicaragüense en Florida, que históricamente han tenido una inclinación por el Partido Republicano:

Los nicaragüenses que llegaron a Miami en la década de los ochenta se inclinaron por los republicanos, luego de que el izquierdista Daniel Ortega se hiciera cargo de la Revolución sandinista. El presidente Ronald Reagan financió milicias de derecha en Nicaragua para luchar contra los sandinistas, y muchos nicaragüenses se convirtieron en ciudadanos bajo la reforma migratoria de Reagan, lo que generó seguidores leales (Sesin, 2020).

Trump reaccionó al regreso de Ortega a la presidencia de Nicaragua con diversas sanciones a sus funcionarios y con duras medidas contra su gobierno. Esto ha revitalizado el favoritismo republicano entre los votantes de origen nicaragüense.

Aunque son una población pequeña en Florida, en la preferencia de los votantes dominicanos también influyó la política de su país de origen. El presidente de República Dominicana, Luis Abinader, “anunció recientemente planes para construir un muro a lo largo de la frontera con Haití para ayudar a frenar la inmigración ilegal” (Sesin, 2021). Este tipo de posicionamientos sobre la migración, muy al estilo de Trump, le han servido al Partido Republicano para mostrarse como la única alternativa a los problemas generados por los gobiernos de izquierda.

Durante 2020, los republicanos promovieron la idea de que los demócratas se estaban desviando demasiado a la izquierda y llevarían

a Estados Unidos a la ruina, como ocurría en varios países de Latinoamérica, de donde son originarios muchos de los votantes latinos. Éstos vieron a Trump como un socio en la lucha contra el socialismo. Ello fue particularmente claro en el caso de los votantes de origen colombiano. Muchos inmigrantes colombianos se reconocen como republicanos y por ello tienen preferencia por lo que Trump promueve. Laureano Chileuitt, líder del grupo “Patriotas por Trump”, con base en Florida, declaró que consideraban a Trump como su caudillo. “Simplemente significa que es ‘el líder’, como Uribe”, dijo, refiriéndose a Álvaro Uribe, el expresidente de derecha de Colombia. “Somos anti-globalización y anticomunismo” (Sesin, 2021). El apoyo de los inmigrantes latinos de origen colombiano a Trump fue consecuencia de la polarización política que se estaba desarrollando en Colombia durante las elecciones presidenciales que sucedieron seis meses antes de las elecciones en Estados Unidos.

El que encabezara las encuestas el candidato presidencial de izquierda y exinsurgente Gustavo Petro radicalizó la derecha colombiana. Muchos colombianos creen que Petro será pro Chávez, y esta creencia encaja perfectamente con la narrativa que utilizaban los republicanos para asimilar a los demócratas con el socialismo:

Los funcionarios electos colombianos conservadores difundieron el mismo mensaje para respaldar a Trump e instar a los colombianos en Estados Unidos a votar por él. Se hicieron eco de mensajes socialistas engañosos que decían que Biden es un “castrochavista” (refiriéndose a Castro y Chávez), un término popularizado por el expresidente colombiano Álvaro Uribe (Sesin, 2020).

Durante el 2020 surgió *El American*, un sitio web de noticias de corte conservador, dirigido a latinos, disponible tanto en inglés como en español. Su consejo editorial afirmó que Estados Unidos:

está siendo incendiado por el relativismo moral, el posmodernismo y las ideas marxistas. Estamos en una guerra cultural y sabemos cómo podría terminar esta guerra. Muchos de nosotros huimos del marxismo. Sabemos que, si Estados Unidos cae, no hay otro lugar en la tierra para la libertad (Sesin, 2021).

La narrativa que retrataba a los demócratas como socialistas y comunistas, y que vinculaba el gobierno de Biden con el de Hugo Chávez y Fidel Castro, fue un factor muy importante en la decisión de los votantes de origen latino en las elecciones del 2020. Esta narrativa se aprovechaba de la historia de vida de los inmigrantes que fueron desplazados de su país de origen por situaciones políticas. Esa misma narrativa también dio pie al apoyo de inmigrantes de origen latino religiosos que veían a Trump como “el salvador”.

RELIGIÓN Y CONSERVADURISMO EN LOS MIGRANTES  
DE ORIGEN LATINO EN ESTADOS UNIDOS

Muchos votantes de origen latino son religiosos y conservadores, por lo que se identifican con el Partido Republicano en temas como el derecho a la vida, la libertad religiosa y la participación de la religión en asuntos del Estado. Trump se abrió camino desde el inicio de su mandato en 2016 con los líderes evangélicos y durante sus cuatro años en el cargo habló con frecuencia sobre el aborto y la oración en las escuelas. “En una iglesia en Miami, Trump dijo ‘Estados Unidos no fue construido por socialistas que odian la religión’ sino, más bien, por patriotas que van a la iglesia, adoran a Dios y aman la libertad” (Cadava, 2020b).

Trump delegó al vicepresidente Mike Pence que visitara y tuviera reuniones con evangélicos latinos para convencerlos de que él era el defensor de sus libertades religiosas. “Los miembros de este grupo religioso tienen creencias profundamente arraigadas en contra del derecho al aborto, y también respondieron al apoyo de la administración a las escuelas autónomas religiosas y su deseo general de difuminar las líneas entre la religión y la vida pública” (Cadava, 2020a). Andreina Kissane, cofundadora del grupo Alianza Republicana Venezolana-Estadounidense (VARA), declaró lo siguiente en relación a su preferencia por Trump sobre Biden: “Todo lo que podemos hacer es permanecer firmes en nuestra convicción y nuestro amor por Dios para salvar a nuestras naciones” (Sesin, 2021).

Los presidentes republicanos que más éxito habían tenido entre los votantes latinos fueron Richard Nixon, Ronald Reagan y George W. Bush. A diferencia del enfoque adoptado por Nixon en su campaña presidencial, centrado en la etnia y definido por el establecimiento de agencias gubernamentales para representar a los latinos, así como otorgarles puestos en el gobierno estadounidense, Ronald Reagan basó su estrategia en la ideología conservadora que tenían muchos inmigrantes de origen latino. Reagan creía que podía ganarse a los latinos con ideas conservadoras y articuló su campaña con “las características centrales del conservadurismo latino: valores familiares, ética laboral, patriotismo y anticomunismo” (Cadava, 2020b). Incluso muchos reconocen que la victoria de George W. Bush fue una confirmación de que muchos latinos son culturalmente conservadores. Trump aprovechó las ideas conservadoras que muchos migrantes de origen latino comparten con su electorado estadounidense blanco.

La pandemia por la Covid-19 terminó por impulsar el apoyo de votantes de origen latino a favor de Trump. La historia de Trump como un hombre de negocios fue un atributo positivo para muchos latinos que enfrentaban problemas económicos generados por la pandemia. “En un grupo focal de febrero 2021, en Wisconsin, un conductor de entrega de Amazon de 31 años, que por primera vez votó por Trump, dijo: ‘Me convenía, debido a mi trabajo. Este año las cosas me han

ido mucho mejor. La forma en que se comunica me hizo dudar. Pero voté más por él por razones económicas” (Swan, 2021). Muchos votantes latinos dieron más peso a los temas económicos que al discurso antiinmigrante de Trump: “Al cambiar la retórica [...] sobre la inmigración al impacto económico de los cierres, el virus dio a los votantes latinos conservadores [...] una estructura para respaldar a Trump incluso si lo rechazaron en 2016” (Swan, 2021).

“En un grupo focal, los entrevistadores de Equis Labs notaron que la historia de Trump como empresario fue vista como un atributo positivo por los votantes latinos, quienes lo vieron bien posicionado para guiar la economía a través de la recesión generada por la pandemia” (Russonello y Mazzei, 2021). Muchos de los votantes de origen latino son empresarios que se ven a sí mismos reflejados en la historia empresarial de Trump. Su aceptación proviene de la aspiración de alcanzar los mismos niveles de éxito que él ha logrado (Lauter, 2021). El mensaje en la campaña de Trump sobre temas económicos tuvo mucha resonancia entre los votantes latinos, especialmente entre los adultos mayores. Muchos de ellos están “a favor de los negocios, de las armas, no les gustan los impuestos más altos, no confían en el gobierno” (Russonello y Mazzei, 2021). Es decir, comparten muchas posiciones con los votantes estadounidenses blancos que apoyan a Trump.

La brecha educativa fue otro factor importante entre los votantes de origen latino a favor de Donald Trump, quien obtuvo un mayor apoyo entre los votantes latinos sin un título universitario. “Biden ganó el 69 por ciento de los votantes con título universitario; en comparación con el 30 por ciento de Trump, una ventaja de 39 puntos porcentuales. Pero la ventaja de Biden sobre Trump se redujo con los hispanos sin título universitario, del 55 al 41 por ciento, una ventaja de 14 puntos” (Gamboa, 2021). Trump obtuvo resultados sustancialmente mejores con los votantes latinos que no tenían un título universitario que con los que contaban con educación universitaria: el 41 por ciento frente al 30 por ciento, respectivamente.

La campaña presidencial que llevó a cabo Donald Trump parece demostrar que es posible ganar votos de personas inmigrantes de origen latino sin tener una agenda radical de fronteras abiertas. Trump aprovechó la aspiración de muchos inmigrantes de origen latino de ser reconocidos como ciudadanos estadounidenses, al menos cuando lo que está en cuestión es su participación política en la democracia de Estados Unidos. Alfonso Aguilar, abogado nacido en Puerto Rico, que fue el primer jefe de la Oficina de Ciudadanía de Estados Unidos para promover la integración cívica de los inmigrantes durante la administración de George W. Bush, señaló que los demócratas malinterpretan las aspiraciones de los inmigrantes: los inmigrantes

vienen a Estados Unidos [...] para encontrar la libertad económica y religiosa, porque creen en la promesa estadounidense de igualdad de

oportunidades e inclusión. Se ven a sí mismos [...] no como miembros de un grupo minorizado sino como individuos y familias que dejaron América Latina para buscar algo mejor en Estados Unidos (Cadava, 2020b).

Aguilar considera que el discurso de Trump realmente incluyó a los latinos, al expresar en voz alta lo que ellos pensaban: “Me estás incluyendo porque me ves como estadounidense, no me ves como un hispano que está separado. Los demócratas simplemente no entienden esto, porque siguen las teorías modernas de todo multiculturalismo” (Cadava, 2020b). La verdadera inclusión, de acuerdo con Aguilar, fue hacer sentir a los latinos parte de Estados Unidos a partir del hecho de que comparten una serie de ideas conservadoras con muchos ciudadanos estadounidenses blancos.

Rachel Campos-Duffy, colaboradora de ascendencia mexicana y española en el canal de televisión de Fox News, comparte la opinión de Alfonso Aguilar acerca de la inclusión de los latinos en la campaña presidencial de Donald Trump en 2020. De acuerdo con Campos-Duffy, Trump hizo

algo que todos estos vendedores de razas [los demócratas] nos dijeron que no se puede hacer, que es simplemente presentar un mensaje económico y social basado en el patriotismo, basado en el amor a la patria, basado en la prosperidad. Y, independientemente de si eras negro, hispano o blanco, esto podría resultarte atractivo porque te beneficiarías de ello (Cadava, 2020b).

Trump comprendió que muchas personas de origen latino compartían una serie de ideas con su electorado blanco: el individualismo económico, la libertad religiosa, y la ley y el orden. Muchos inmigrantes de origen latino se ven más como ciudadanos estadounidenses que como futuros inmigrantes que intentan entrar a Estados Unidos. Por esta razón, tal vez las ideas conservadoras mencionadas tuvieron más peso que el discurso y las políticas antiinmigrantes de Donald Trump.

#### ENSEÑANZAS DEL CASO

A pesar de la derrota de Donald Trump en las elecciones presidenciales de 2020 en Estados Unidos, el incremento del voto latino a su favor generó cierto optimismo republicano. A Trump le fue mejor de lo esperado entre los latinos, pese al discurso antiinmigrante y xenófobo que desplegó desde su candidatura del 2016. Además de los estados tradicionalmente republicanos, como Florida y Texas, en 2020 Trump mejoró el voto republicano en ciudades tradicionalmente demócratas como Houston, Las Vegas, Filadelfia, Chicago, Los Ángeles y Nueva York, en comparación con los resultados que obtuvo en 2016:

“El cambio hacia Trump ha dado a los republicanos latinos la confianza de que el conservadurismo latino está en aumento y seguirá creciendo” (Cadava, 2020b).

Los resultados de las elecciones presidenciales de 2020 han mostrado que los latinos no son un bloque de votantes uniforme que compartan las mismas ideas políticas. Las personas de origen latino tienen orígenes e historias diferentes que influyen en su posición política. En su lucha por articular lo que los une y los divide, tal vez deberíamos de empezar a considerar la ideología conservadora que muchos comparten.

Desde el punto de vista relacional sobre la formación de grupos sociales planteada en la Introducción de este cuaderno, podemos entender que la tendencia de los inmigrantes de origen latino en Estados Unidos a identificarse con las ideas conservadoras promovidas por Trump es una estrategia para pertenecer al grupo dominante de los ciudadanos estadounidenses. Los inmigrantes de origen latino que pueden votar en Estados Unidos intentan convertirse en miembros de la mayoría al decirles a los futuros inmigrantes que se vayan. Tal vez ésta sea otra razón por la que el discurso xenófobo de Trump no fue realmente relevante a la hora de decidir el voto de los inmigrantes de origen latino.

Pensar en este cambio latino hacia Trump es pensar en el futuro de la política latina en Estados Unidos. Esto implica dejar de considerar a los votantes latinos como un monolito y reconocer que existe una diversidad sustancial dentro de este electorado. De las elecciones del 2020 podemos aprender que los votantes latinos son miembros de diversos grupos que no pueden ser colocados en una caja electoral simplista. También implica “participar en la conversación sobre si los latinos deberían pensar en sí mismos como un grupo o como estadounidenses individuales, y cómo deberían verlos los partidos políticos” (Cadava, 2020b).

Analizar el incremento del voto latino a favor de Trump nos hace replantearnos si su historia migratoria tiene un peso en sus decisiones electorales hacia el futuro de tal modo que las políticas migratorias antiinmigrantes puedan determinar su voto. Por último, implica “tener en cuenta lo que millones de latinos encontraron atractivo en un presidente cuyas políticas de inmigración incluían la separación de familias en la frontera mexicana, y si su apoyo era esperado, o una casualidad, o una señal de una ola roja por venir” (Cadava, 2020b).

En las elecciones del 2024, el Partido Republicano buscará replicar el éxito relativo que tuvo Donald Trump entre los ciudadanos de origen latino, tal vez cuidando un poco más el tono antiinmigrante y xenófobo. Es, entonces, de suma importancia entender todas las intersecciones que constituyen a las personas de origen latino en Estados Unidos, más allá de su historia migratoria para visualizar el futuro político en Estados Unidos.

## CONCLUSIONES

Este cuaderno se basó en un estudio de corte interseccional de las minorías, al reflexionar sobre cómo las categorías de nacionalidad/ciudadanía y calificación sirven para empoderar o excluir ciertos grupos en la región norteamericana. Nuestro propósito fue resaltar el impacto de las minorías nuevas y atípicas en la integración y el bienestar regional.

Para empezar, el primer capítulo describe el giro que transformó a Venezuela de un país con tradición de inmigración a uno de emigración, de un país que recibió refugiados de los regímenes de Pinochet y Franco, a uno que está generando sus propios refugiados (Baldwin, 2017). A pesar de que por lo menos la mitad de los venezolanos que llegan a México son trabajadores calificados, capaces de conseguir trabajo y generar ahorros, su integración significa nuevas problemáticas para la política pública mexicana. Por ejemplo, una de las interrogantes que resultan de este estudio es hasta dónde se debe poner un tope a la contratación de extranjeros y qué tan alto debe ser para conciliar los intereses contradictorios de proteger a los trabajadores locales, pero también permitir la competitividad de las empresas.

El segundo capítulo sobre los refugiados calificados de Medio Oriente que llegan a Canadá también enseña situaciones paradójicas, en las que, a más nivel educativo, los refugiados pueden sentirse más solos y pasar por cambios identitarios más dolorosos, ya que las expectativas laborales en profesionistas son más altas que en trabajadores de bajas calificaciones.

Una de las maneras de contrarrestar este tipo de problemas ha sido la terapia ocupacional para empoderar a los solicitantes de asilo y refugiados, a través del desarrollo de nuevas habilidades, incluidos aspectos prácticos sobre cómo cocinar de manera segura dentro del hogar, tomar el transporte público, buscar trabajo, administrar el dinero y acceder a servicios comunitarios, entre otras (Winlaw, 2017: 18). Esto puede coadyuvar a cambiar la perspectiva de ciertos empleadores canadienses, para quienes la formación educativa y la experiencia laboral de los refugiados resultan poco prácticas e irrelevantes (Abdille, 2019). Al respecto, la gran enseñanza de política pública canadiense es una combinación multinivel de actores que reclutan talento a nivel mundial, programas nacionales que tratan de integrarlos y el trabajo de patrocinio público-privado de las familias de refugiados, poco utilizado en otros países.

Finalmente, en el tercer capítulo se expuso un tipo diferente de grupo minorizado, los latinos en Estados Unidos, cuya novedad o atipicidad consiste en el comportamiento electoral antimigrante. Efectivamente, una de las sorpresas de las elecciones presidenciales de 2020 en Estados Unidos fue el incremento de votantes de origen latino a favor del candidato republicano Donald Trump, cuya campaña fue impulsada por la retórica antiinmigrante. A partir del análisis de

notas periodísticas en medios digitales estadounidenses, en dicho capítulo sostenemos que, para entender el incremento del voto latino a favor de Trump, hay que entender a las personas inmigrantes de origen latino, más allá de su historia migratoria. Y para entender mejor a este grupo social minorizado, tenemos que incorporar a nuestro análisis el rechazo a los gobiernos de izquierda que muchos inmigrantes sienten, dadas sus experiencias en sus países de origen, sus convicciones religiosas, su ideología conservadora y su aspiración a ser reconocidos como ciudadanos estadounidenses. Todos estos aspectos son afines al Partido Republicano y para muchos votantes inmigrantes de origen latino tuvieron más peso en su decisión que la retórica antiinmigrante de Donald Trump.

Para concluir, observamos que pertenecer a un grupo minoritario puede ser un estatus privilegiado u oprimido, como se ha demostrado también en otros trabajos previos (Tigau, 2020). De esta manera, el aumento y cambio de flujos migratorios en Norteamérica crea nuevas minorías, cuya aceptación contribuye a la creación de sociedades sanas, tolerantes en la región. Mejorar la convivencia influye en menores índices de conflicto social, más igualdad y, por ende, en elevar la calidad de vida de las poblaciones, independientemente del grupo al que pertenecemos.

## EPÍLOGO

Este cuaderno vinculó dos temas de actualidad para el panorama migratorio en Norteamérica: el desplazamiento forzado de profesionistas y los migrantes con opiniones antiinmigrantes, de tal relevancia contextual que surgió la necesidad de un epílogo para agregar algunos datos recientes.

Para actualizar la información expuesta, queremos agregar, en primer lugar, información referente a la crisis venezolana y su impacto en la migración hacia México. A partir de 2022, México implementó el requerimiento de visas de turista para ciudadanos venezolanos, lo que seguramente tendrá un impacto en el número de profesionistas de aquel país, quienes buscan emigrar o refugiarse en nuestro país. Según el Acuerdo publicado en México el 6 de enero de 2022 en el *Diario Oficial de la Federación*, las autoridades justifican la medida, debido al “incremento sustancial de nacionales de la República Bolivariana de Venezuela que ingresan al territorio nacional con supresión de visa con una finalidad distinta a la permitida por la condición de estancia de Visitante sin permiso para realizar actividades remuneradas”. Esta medida, prevista para implementar en conjunto con la Secretaría de Turismo, debe tener una lectura adicional: si la mayoría de los venezolanos buscan trabajar en México, no se trata de visitas turísticas, sino, más bien, de claras intenciones de migración, temporal o permanente. Por lo tanto, se debería involucrar quizás también a la Secretaría del Trabajo y Previsión Social, buscando una correcta integración y aceptación de la población en cuestión.

Aun más, esta medida excluiría a la población venezolana con menos estudios o poder adquisitivo para pagar una visa, lo que a su vez impactaría en una mayor selectividad. María Corina Muskus, fundadora de la Red Venezolanas Globales, interpreta la medida de visado como un caso de aporofobia:

Mi feminismo interseccional me hace entender que la visa no es para todas las personas migrantes, porque por supuesto si a México va un empresario con dinero o alguien va a hacer una maestría en la UNAM, son bien recibidos con sus visas de inversionista o estudiante [...]. Al final, este tipo de visas apelan a la aporofobia para que no vayan migrantes pobres, migrantes que van a entrar sin papeles, ilegales como se les dice, indocumentados. A nivel político, México se ha vuelto el muro. Hasta hace poco, México venía siendo para los venezolanos uno de los pocos países, además de Colombia y Brasil, que no solicitaban visa y hacia donde había vuelos directos. Porque ya las salidas de Venezuela en vuelos están imposibles, las únicas salidas que hay ahora son a República Dominicana, México, Panamá y Turquía. Todos estos países exigen visa, salvo Turquía. Entonces es desafortunado, lamentable y obviamente es una jugada política muy doble cara con Estados Unidos (Muskus, 2022).<sup>1</sup>

En segundo lugar, al éxodo venezolano y sirio —aún vigentes— se les han agregado otras dos crisis igualmente graves y, además, agudas y de alta intensidad: la migración provocada por la toma de poder de los talibanes en Afganistán y la invasión rusa hacia Ucrania. Estos conflictos han provocado el desplazamiento de millones de personas, cuyas características demográficas aún desconocemos, pero que ciertamente incluyen profesionistas. Según datos de ACNUR (2021), se estima que 600 000 personas habrían logrado huir de Afganistán después de la invasión de los talibanes. En marzo de 2022, había ya más de dos millones de ucranianos refugiados, sobre todo en países europeos, cifra que quizá se duplique si el conflicto continúa (ACNUR, 2022).

Derivado de esta situación, se prevé una posible competencia en las solicitudes de refugio a Canadá, entre sirios, afganos y ucranianos. Esto, aun más si tomamos en cuenta la existencia de una importante diáspora ucraniana en Canadá —1 400 000 personas, siendo Canadá el segundo país con más ucranianos después Ucrania—, lo que propiciaría el establecimiento de redes de ayuda. De esta forma, el exilio de profesionistas, que pudo parecer un tema muy específico, numéricamente limitado y hasta perteneciente más al pasado que al presente, se ha transformado en un problema candente e impactante: un asunto para la primera plana de los periódicos.

Finalmente, ha surgido nueva información en cuanto al tercer caso de estudio, sobre el voto de la minoría latina en Estados Unidos. Aunque a nivel nacional Joe Biden obtuvo el 59 por ciento del voto de personas de origen latino en las elecciones del 2020 (Igielnik *et al.*, 2021), el aumento del voto latino a favor de Donald Trump revela las ideas conservadoras a las que son afines muchos de los integrantes de este grupo social, en temas como el derecho a la vida, la economía, libertad religiosa, participación de la religión en asuntos del Estado, valores familiares, patriotismo y anticomunismo. El reto para el actual presidente Joe Biden es reconocer las identidades plurales de los ciudadanos de origen latino y sus demandas específicas; más allá de reducir éstas a su historia o estatus, es conveniente que el gobierno demócrata de Biden reconozca que el electorado de origen latino es un grupo de clase trabajadora con preocupaciones bastante prácticas y realistas: economía, atención médica y seguridad laboral.

En la introducción señalamos que lo que hace que un grupo social sea minorizado son aspectos estructurales como el acceso a recursos sociales. También señalamos que los miembros de los grupos sociales minorizados no necesariamente son oprimidos en todas las intersecciones de sus identificaciones. Si bien los votantes de origen latino pueden ser oprimidos en las intersecciones de raza, género y clase, ellos pertenecen también a un grupo privilegiado importante, que es el de ser ciudadanos estadounidenses. Tal vez reconocer sus demandas en tanto ciudadanos sea una manera de acceder a recursos sociales que aminoren las desigualdades estructurales que

padecen a causa de sus otras intersecciones. Éste es uno de los retos que enfrenta el gobierno de Biden para mantener al bloque de votantes de origen latino rumbo a las elecciones de 2024.

#### NOTAS

- <sup>1</sup> Entrevistada por videoconferencia, 24 de febrero de 2022.



## FUENTES

ABDILLE, H.

2019 “Barriers to Integration. Social Exclusion among Refugees in Canada”, *Citizens for Public Justice*, 9 de diciembre, en <<https://cpj.ca/report-barriers-to-integration/>>.

ALHMIDI, M.

2019 “Admitted to Canada under Pilot Program, Refugee Nurses Ready for Work as PSWs”, *The Canadian Press*, 19 de septiembre, en <<https://www.thestar.com/news/canada/2020/09/19/admitted-to-canada-under-pilot-program-refugee-nurses-ready-for-work-as-psws.html>>, consultada el 2 de diciembre de 2020.

ALTO COMISIONADO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LOS REFUGIADOS (ACNUR)

2022 “Ukraine Refugee Situation”, en <<https://data2.unhcr.org/en/situations/ukraine#:~:text=In%20the%20first%20week%2C%20more,million%20people%20may%20flee%20Ukraine>>, consultada el 9 de marzo de 2021.

2021a “How Many Refugees Are Fleeing the Crisis in Afghanistan?”, en <<https://www.unrefugees.org/news/how-many-refugees-are-fleeing-the-crisis-in-afghanistan/>>, consultada el 8 de marzo de 2021.

2021b “Refugees in Canada. A Glimpse into the Lives and Achievements of the One Million Refugees Who Arrived in Canada since 1980”, en <<https://www.unhcr.ca/in-canada/refugees-in-canada/>>.

2020 “Refugee Data Finder”, en <<https://www.unhcr.org/refugee-statistics/>>, consultada el 3 de mayo de 2021.

ANDERSON, E.

2010 *The Imperative of Integration*. Princeton: Princeton University Press.

APPIAH, K.A.

2007 *La ética de la identidad*. Trad. de Lilia Moscono. Buenos Aires: Katz.

ARAGONÉS, A. M. y U. SALGADO

2011 “Mercados de trabajo en la economía del conocimiento y el fenómeno migratorio. El caso de Estados Unidos 1990-2006”, en Ana María Aragonés, ed., *Mercados de trabajo y migración internacional*. México: IIEC, UNAM: 79-118.

ARAGONÉS, A.M., ed.

2011 *Mercados de trabajo y migración internacional*. México: IIEC, UNAM.

BALDWIN, L.

- 2017 “The Venezuelan Diaspora: A Cerebral Exodus”, *Latin American Studies: Student Scholarship & Creative Works*, en <<http://digital-commons.augustana.edu/ltamstudent/1>>.

BANCO MUNDIAL

- 2019 *Venezuelan Migration: The 4,500-Kilometer Gap Between Desperation and Opportunity*, 26 de noviembre, en <<https://www.worldbank.org/en/news/feature/2019/11/26/migracion-venezolana-4500-kilometros-entre-el-abandono-y-la-oportunidad>>.

BEISER, M.

- 2005 “The Health of Immigrants and Refugees in Canada”, *Canadian Journal of Public Health* 96, no. 2: 30-44.

BRANDENBERGER, J. *et al.*

- 2019 “A Systematic Literature Review of Reported Challenges in Health Care Delivery to Migrants and Refugees in High-Income Countries- The 3C Model”, *BMC Public Health* 19, no. 1: 1-11.

CADAVA, G.

- 2020a “How Trump Grew His Support among Latinos”, *The Atlantic*, 9 de noviembre, en <<https://www.theatlantic.com/ideas/archive/2020/11/how-trump-grew-his-support-among-latinos/617033/>>.
- 2020b “The Deep Origins of Latino Support for Trump”, *New Yorker*, 29 de diciembre, en <<https://www.newyorker.com/news/the-political-scene/the-deep-origins-of-latino-support-for-trump>>.

CAMILLERI, M.J. y F. OSLER HAMPSON

- 2018 “No Strangers at the Gate: Collective Responsibility and a Region’s Response to the Venezuelan Refugee and Migration Crisis”, World Refugee and Migration Council, en <<https://wrmcouncil.org/es/publications/report/no-strangers-at-the-gate-collective-responsibility-and-a-regions-response-to-the-venezuelan-refugee-and-migration-crisis/>>, consultada el 25 de marzo de 2021.

CANADIAN COUNCIL FOR REFUGEES (CCR)

- 2020 “Migrant Workers — The Issues”, en <<https://ccrweb.ca/en/migrant-workers-issues>>, consultada el 27 de enero de 2020.

COHEN, J.H. e I. SIRKECI

- 2011 *Cultures of Migration: The Global Nature of Contemporary Mobility*. Austin: University of Texas Press.

COMISIÓN INTERAMERICANA DE DERECHOS HUMANOS (CIDH)-ORGANIZACIÓN DE ESTADOS AMERICANOS (OEA)

- 2020 “Resolución 2/2020. Medidas cautelares no. 426-19 Víctor Ugas

- respecto de Venezuela, 10 de enero (ampliación)", en <<http://www.oas.org/es/cidh/decisiones/pdf/2020/2-20MC426-19-VE-Ampliacion.pdf>>, consultada el 31 de enero de 2021.
- 2018 "Resolución 2/18. Migración forzada de personas venezolanas", en <<https://www.oas.org/es/cidh/decisiones/pdf/Resolucion-2-18-es.pdf>>, consultada el 13 de marzo de 2021.
- CORRALES, J., A. ALLEN, L. ARIAS, M. RODRIGUEZ y L. SEYMOUR
- 2019 "Welcoming Venezuelans: A Scorecard of Responses from Latin American and Caribbean Countries to the Venezuelan Migration Crisis", en <[https://www.americasquarterly.org/sites/default/files/images/VenezuelanMigration\\_AmherstCaseStudies.pdf](https://www.americasquarterly.org/sites/default/files/images/VenezuelanMigration_AmherstCaseStudies.pdf)>.
- COTTER, D. A. *et al.*
- 2001 "The Glass Ceiling Effect", *Social Forces* 80, no. 2: 655-681.
- CRENSHAW, K.
- 1991 "Mapping the Margins: Intersectionality, Identity Politics, and Violence against Women of Color", *Stanford Law Review* 43, no. 6: 1241-1299.
- DELGADO-WISE, R.
- 2022 "Unsettling the Migration and Development Narrative. A Latin American Critical Perspective", *International Migration*, 16 de marzo, en <<https://doi.org/10.1111/imig.12994>>.
- DIANGELO, R.
- 2016 *What Does it Mean to Be White?* Nueva York: Peter Lang.
- ERTORER, SECIL ERDOGAN
- 2014 "Managing Identity in the Face of Resettlement", *Identity* 14, no 4: 268-285.
- FRANCE 24
- 2021 "Nicolás Maduro estima la migración venezolana en 600,000 personas, mucho menos que la ONU", 1° de enero, en <<https://www.france24.com/es/am%C3%A9rica-latina/20210121-maduro-crisis-migratoria-colombia-onu-acnur>>, consultada el 4 de abril de 2021.
- FRANCO SÁNCHEZ, L.M.
- 2020 "Un nuevo paradigma de la migración venezolana a México", *Trayectorias Humanas Transcontinentales*, no. 6.
- GAMBOA, S.
- 2021 "Latinos Who Supported Trump Were More Likely to Lack a College Education", *NBC News*, 20 de junio, en <<https://www.nbcnews.com/news/latino/latinos-supported-trump-likely-lack-college-education-rcna1306>>, consultada el 24 de marzo de 2021.

GARCÍA ZEA, D.

2020 “Brain Drain in Venezuela: The Scope of the Human Capital Crisis”, *Human Resource Development International* 23, no. 2: 188-195.

GHAHARI, S. *et al.*

2019 “The Life Experiences of Refugees in Canada: A Comprehensive Scoping Review to Identify Unmet Needs and Barriers”, *Journal of International Migration and Integration* 21, no. 4: 1-13.

GONZÁLEZ, I.

2020 “Alertan por empleos para venezolanos en México”, *El Norte Libre*, 11 de febrero, en <<https://www.elnorte.com/libre/acceso/acceso-fb.htm?urlredirect=/alertan-por-empleos-para-venezolanos-en-mexico/ari1872684>>, consultada el 11 de marzo de 2021.

GOVERNMENT OF CANADA

2021a “Canada’s Middle East Engagement Strategy, en <[https://www.international.gc.ca/world-monde/international\\_relations-relations-internationales/mena-moan/strategy-strategie.aspx?lang=eng](https://www.international.gc.ca/world-monde/international_relations-relations-internationales/mena-moan/strategy-strategie.aspx?lang=eng)>, consultada el 24 de enero de 2021.

2021b “Justice Laws Website”, en <<https://laws-lois.justice.gc.ca/eng/acts/i-2.5/page-16.html>>, consultada el 26 de enero de 2021.

GOVERNMENT OF ONTARIO

2021 “Adult Learning: Ontario Bridge Training Program”, 26 de mayo, en <<https://www.ontario.ca/page/adult-learning-ontario-bridge-training-program>>, consultada el 3 de febrero de 2021.

HANKE, S.H.

2021 “Hanke’s 2020 Misery Index: Who’s Miserable and Who’s Happy?”, Cato Institute, 21 de abril, en <<https://www.cato.org/commentary/hankes-2020-misery-index-whos-miserable-whos-happy>>, consultada el 3 de mayo de 2021.

2014 “Measuring Misery around the World”, Cato Institute, 24 de abril, en <<https://www.cato.org/commentary/measuring-misery-around-world#:~:text=A%20misery%20index%20%E2%80%94%20a%20simple,an%20index%20value%20of%2079>>, consultada el 2 de mayo de 2021.

HASLANGER, S.

2004 “Ontology and Social Construction”, en M.P. Levine y T. Pataki, eds., *Racism in Mind*. Nueva York: Cornell University Press, pp. 97-123.

HEYER, K.

2018 “Internalized Borders: Immigration Ethics in the Age of Trump”, *Theological Studies* 79, no. 1: 146-164.

HOULE, R.

2019 “Results from the 2016 Census: Syrian Refugees Who Resettled in Canada in 2015 and 2016”, Statistics Canada, en <<https://www150.statcan.gc.ca/n1/pub/75-006-x/2019001/article/00001-eng.htm>>, consultada el 10 de febrero de 2020.

HUÉRFANO, V.

2014 “Residen 70% más extranjeros en Jalisco”, *Mural*, 2 de marzo, en <<https://www.mural.com>>, consultada el 14 de marzo de 2021.

HYUN, J.

2012 “Leadership Principles for Capitalizing on Culturally Diverse Teams: The Bamboo Ceiling Revisited”, *Leader to Leader*, no. 64: 14-19.

IGIELNIK, R., S. KEETER y H. HARTIG

2021 “Behind Biden’s 2020 Victory. An Examination of the 2020 Electorate, Based on Validated Voters. Pew Research Center: Report June 30 2021”, Senior Women Web, en <<http://www.seniorwomen.com/news/index.php/pew-research-report-june-30-2021-behind-biden-s-2020-victory-an-examination-of-the-2020-electorate-based-on-validated-voters>>, consultada el 11 de septiembre de 2021.

IMMIGRATION, REFUGEES AND CITIZENSHIP CANADA (IRCC)-

UNITED NATIONS HIGH COMMISSIONER FOR REFUGEES (UNHCR)

2019 “The Economic Mobility Pathways Project-Policy Principles and Lessons Learned”, 17 de junio, en <<https://www.unhcr.ca/wp-content/uploads/2019/07/The-Economic-Mobility-Pathways-Project-Policy-Principles-and-Lessons-Learned-June-2019.pdf>>, consultada el 10 de diciembre de 2020.

JACKMAN, L.

2020 “Windmill Microlending Supports Skilled Immigrants and Refugees to Reach Their Economic Potential”, *Canadian Immigrant*, 23 de septiembre, en <<https://canadianimmigrant.ca/careers-and-education/windmill-microlending-supports-skilled-immigrants-and-refugees-to-reach-their-economic-potential>>, consultada el 12 de diciembre de 2020.

JACKSON, S. y H. BAUDER

2014 “Neither Temporary, nor Permanent: The Precarious Employment Experiences of Refugee Claimants in Canada”, *Journal of Refugee Studies* 27, no. 3: 360-381.

KALLICK, D.D. y C. ROLDAN

2018 *Refugees as Employees: Good Retention, Strong Recruitment*. Nueva York: Fiscal Policy Institute and Tent Foundation, en <<http://fiscalspolicy.org/refugees-as-employees-good-retention-strong-recruitment>>.

KAUSHIK, V. y J. DROLET

2018 “Settlement and Integration Needs of Skilled Immigrants in Canada”, *Social Sciences* 7, no. 5.

KEUNG, N.

2020 “From Jordan to Morden: Iraqi Family Thrilled To Be in Manitoba under New Program to Resettle Skilled Refugees”, *The Star*, 9 de agosto, en <<https://www.thestar.com/news/canada/2020/08/09/from-jordan-to-morden-iraqi-family-thrilled-to-be-in-manitoba-under-new-program-to-resettle-skilled-refugees.html>>, consultada el 9 de abril de 2021.

KOHLBERG, B.

2019 “New Tools for Integration: Credential Assessment for Displaced Individuals, Advancing Career Development in Canada (CERIC)”, 30 de mayo, en <<https://ceric.ca/2019/05/new-tools-for-integration-credential-assessment-for-displaced-individuals/>>, consultada el 19 de febrero de 2021.

LAMBA, N.K.

2003 “The Employment Experiences of Canadian Refugees: Measuring The Impact of Human and Social Capital on Quality of Employment”, *Canadian Review of Sociology/Revue canadienne de sociologie* 40, no. 1: 45-64.

LAURIE, T. y R. KHAN

2017 “The Concept of Minority for the Study of Culture”, *Continuum: Journal of Media & Cultural Studies* 31, no. 1: 1-12.

LAUTER, D.

2021 “Essential Politics: Who Are the Latinos Who Voted for Trump? New Analyses Provide Deeper Insight”, *Los Angeles Times*, 9 de abril, en <<https://www.latimes.com/politics/newsletter/2021-04-09/who-are-the-latinos-who-voted-for-trump-new-analyses-provide-deeper-insight-essential-politics>>, consultada el 2 de abril de 2021.

LEATHERDALE, M.B. y E. SHAKESPEARE

2017 *Stormy Seas: Stories of Young Boat Refugees*. Toronto: Annick Press.

LEE, E.S. *et al.*

2020 “Unveiling the Canvas Ceiling: A Multidisciplinary Literature Review of Refugee Employment and Workforce Integration”, *International Journal of Management Reviews* 22, no. 2: 193-216.

LIM, D.

2017 “Selecting Immigrants by Skill: A Case of Wrongful Discrimination?”, *Social Theory and Practice* 43, no. 2: 369-396.

LING, J.J. *et al.*

2020 *Anuario de migración y remesas*. México: Conapo/Fundación BBVA.

LOPEZ, M., A. GONZÁLEZ-BARRERA y J.M. KROGSTAD

2018 “More Latinos Have Serious Concerns About Their Place in American under Trump”, Pew Research Center, 25 de octubre, en <<https://www.pewresearch.org/hispanic/2018/10/25/more-latinos-have-serious-concerns-about-their-place-in-america-under-trump/>>, consultada el 3 de abril.

LORENZEN, M.

2017 “The Mixed Motives of Unaccompanied Child Migrants from Central America’s Northern Triangle”, *Journal on Migration and Human Security* 5, no. 4: 744-767.

LUGONES, M.

2014 “Colonialidad y género”, en Y. Espinosa, S. Gómez y K. Ochoa, eds., *Tejiendo de otro modo: feminismo, epistemología y apuestas des-coloniales en Abya Yala*. Cauca: Universidad del Cauca.

MCNALLY, R.

2019 “Syrian Software Developer Starts New Life as Canadian Skilled Worker”, *UNHCR, The UN Refugee Agency*, 3 de mayo, en <<https://www.unhcr.org/news/stories/2019/5/5ccc8b684/syrian-software-developer-starts-new-life-canadian-skilled-worker.html>>, consultada el 3 de febrero de 2021.

NAVARRETE, M.A. y A. AUSTIN

2019 “Balance de homicidios en las capitales de América Latina en 2019”, en <<https://observatoriodeviolencia.org.ve/news/balance-de-homicidios-en-las-capitales-de-america-latina-en-2019/#:~:text=El%20n%C3%BAmero%20de%20muertes%20violentas%20por%20C3%B3%20de%20542%20en%202018,homicidios%20por%20cada%20100.000%20habitantes>>, consultada el 2 de marzo de 2021.

NICHLES, L. y S. NYCE

2018 “Towards Greater Visibility and Recruitment of Skilled Refugees”, *Forced Migration Review*, no. 58: 36-37.

NYCE, S., M.L. COHEN y B. COHEN

2016 “Labour Mobility as Part of the Solution”, *Forced Migration Review*, no. 52: 31.

PICOT, W.G., Y. ZHANG y F. HOU

2019 “Labour Market Outcomes among Refugees to Canada”, Statistics Canada, 11 de marzo, en <<https://www150.statcan.gc.ca/n1/pub/11fo019m/11fo019m2019007-eng.htm>>, consultada el 2 de marzo de 2021.

PRIMER INFORME

2019 “Consultores 21: Diáspora de venezolanos se incrementará a finales del año”, 12 de agosto, *Primer Informe*, en <<https://primerinforme.com/2019/08/12/consultores-21-diaspora-de-venezolanos-se-incrementara-a-finales-del-ano/>>, consultada el 26 de febrero de 2021.

RAMÍREZ-PLASCENCIA, D.

2020 “The Media Coverage of Venezuelan Migration in Mexico and its Impact on Public Opinion”, *Estudios sobre el Mensaje Periodístico* 26, no. 3: 1171-1182.

REFUGEE TALENT

2021 <<http://www.rcjp.ca/what-we-do>>.

REITZ, J.G.

2001 “Immigrant Success in the Knowledge Economy: Institutional Change and the Immigrant Experience in Canada, 1970-1995”, *Journal of Social Issues* 57, no. 3: 579-613.

ROSE, D.

2019 *Creating a Home in Canada: Refugee Housing Challenges and Potential Policy Solutions*. Washington, D.C.: Migration Policy Institute.

RUSSONELLO, G. y P. MAZZEI

2021 “Trump’s Support Was More Widespread than Thought, Report Finds”, *The New York Times*, 21 de julio, en <<https://www.nytimes.com/2021/04/02/us/politics/trump-latino-voters-2020.html>>, consultada el 29 de marzo de 2021.

SELEE, A., A.G. RUIZ SOTO, A. TANCO, L. ARGUETA y J. BOLTER

2021 *Laying the Foundation for Regional Cooperation Migration Policy and Institutional Capacity in Mexico and Central America*. Washington, D.C.: Migration Policy Institute/El Colegio de México, abril, en <[https://www.migrationpolicy.org/sites/default/files/publications/mpi-latam\\_foundation-regional-cooperation\\_eng-final.pdf](https://www.migrationpolicy.org/sites/default/files/publications/mpi-latam_foundation-regional-cooperation_eng-final.pdf)>, consultada el 28 de abril de 2021.

SELEE, A., S. E. GIORGULI-SAUCEDO, A.G. RUIZ SOTO y C. MASFERRER

2019 *Investing in the Neighborhood: Changing Mexico-US Migration Patterns and Opportunities for Sustainable Cooperation*. Washington, D.C.: Migration Policy Institute/El Colegio de México, septiembre, en <<https://www.migrationpolicy.org/research/mexico-us-migration-opportunities-sustainable-cooperation>>.

SEN, A.

2007 *Identidad y violencia. La ilusión del destino*. Trad. de Verónica Weinstabl y Servanda María de Hagen. Buenos Aires: Katz.

SESIN, C.

2021 “Latino Republican Support for Trump Is Still Going Strong in Florida”, *NBC News*, 11 de mayo, en <<https://www.nbcnews.com/news/latino/latino-republican-support-trump-still-going-strong-florida-rcna776>>, consultada el 10 de febrero de 2021.

2020 “Did Trump Draw Out a New Latino Republican Voter Bloc in Florida?”, *NBC News*, 25 de noviembre, en <<https://www.nbcnews.com/news/latino/did-trump-draw-out-new-latino-republican-voter-bloc-florida-n1248577>>, consultada el 9 de febrero de 2021.

STAHL, T.

2017 “Collective Responsibility for Oppression”, *Social Theory and Practice* 43, no. 3: 473-501.

STATISTA

2021 “Leading 10 Origin Countries of Persons Claiming Refugee Status in Canada in 2020”, en <<https://www.statista.com/statistics/549366/top-10-origin-countries-of-refugee-claimants-in-canada/>>, consultada el 2 de febrero de 2021 .

STEWART, M., E. MAKWARIMBA, N.L. LETOURNEAU,

K. EASTLICK KUSHNER, D.L. SPITZER, C.-L. DENNIS y E. SHIZHA

2015 “Impacts of a Support Intervention for Zimbabwean and Sudanese Refugee Parents: ‘I Am not Alone’”, *Canadian Journal of Nursing Research Archive* (15 de diciembre), vol. 47, no. 4: 113-140, en <<https://cjr.archive.mcgill.ca/article/view/2504>>, consultada el 17 de marzo de 2021.

STEWART, M., L. SIMICH, M. BEISER, K. MAKUMBE,

E. MAKWARIMBA y E. SHIZHA

2011 “Impacts of a Social Support Intervention for Somali and Sudanese Refugees in Canada”, *Ethnicity and Inequalities in Health and Social Care* (17 de noviembre), vol. 4, no. 4, en <<https://www.emerald.com/insight/content/doi/10.1108/17570981111250840/full/html>>, consultada el 16 de marzo de 2021.

SWAN, J.

2021 “Exclusive: Fresh Data Revel How Trump Mad Inroads with Latinos”, *Axios*, 2 de abril, en <<https://www.axios.com/trump-data-latino-support-49a0foed-b244-4b27-86b3-ee022e21f8c1.html>>, consultada el 2 de marzo de 2021.

SZABO, L.

2020 “Career and Education Resources for Refugees in Canada”, *Advancing Career Development in Canada (CERIC)*, 9 de enero, en <<https://careerwise.ceric.ca/2020/01/09/career-and-education-resources->

for-refugees-in-canada/#.X43WAoJKiu4>, consultada el 3 de febrero de 2021.

TALENT BEYOND BOUNDARIES (TBB)

2018 “A Skills-Based Solution: Opening Canada’s Economic Pathways to Refugees. Brief Submitted by Talent Beyond Boundaries to the Parliamentary Standing Committee on Citizenship and Immigration (CIMM)” (diciembre), en <<https://www.ourcommons.ca/Content/Committee/421/CIMM/Brief/BR10265686/br-external/TalentBeyondBoundaries-e.pdf>>, consultada el 2 de febrero de 2021.

TIGAU, C.

2020 *Discriminación y privilegios en la migración calificada. Profesionistas mexicanos en Texas*. México: CISAN, UNAM.

2019 “Conflict-Induced Displacement of Skilled Refugees: A Cross-Case Analysis of Syrian Professionals in Selected OECD Countries”, *Norteamérica. Revista Académica* 14, no. 1 (enero-junio).

UNIDAD DE POLÍTICA MIGRATORIA, REGISTRO E IDENTIDAD DE PERSONAS, SECRETARÍA DE GOBERNACIÓN (SEGOB)

2021 “Estadísticas migratorias. Síntesis 2021”, en <[http://portales.segob.gob.mx/work/models/PoliticaMigratoria/CEM/Estadisticas/Sintesis\\_Graficas/Sintesis\\_2021.pdf](http://portales.segob.gob.mx/work/models/PoliticaMigratoria/CEM/Estadisticas/Sintesis_Graficas/Sintesis_2021.pdf)>, consultada el 15 de marzo de 2021.

WILLOTT, J. y J. STEVENSON

2013 “Attitudes to Employment of Professionally Qualified Refugees in the United Kingdom”, *International Migration* 51, no. 5: 120-132.

WINLAW, K.

2017 “Making the Connection: Why Refugees and Asylum Seekers Need Occupational Therapy Services”, *Occupational Therapy Now* 19, no. 4 (julio-agosto): 18-19.

WIRTH, L.

1945 “The Problem with Minority Groups”, en R. Linton, ed., *The Science of Man in the World Crisis*. Nueva York: Columbia University Press, pp. 347-372.

YOUNG, I.

1990 *Justice and the Politics of Difference*. Princeton: Princeton University Press.

## SOBRE LOS AUTORES

**Camelia Tigau.** Investigadora titular del CISAN y profesora en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, a nivel licenciatura y posgrado. Doctora en Ciencias Políticas y Sociales por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM (2007), y cuenta con estudios de periodismo en universidades de Rumania, Holanda y Dinamarca. Su obra incluye varios libros de autoría propia, dos libros coeditados sobre estudios canadienses y numerosos artículos científicos sobre la migración calificada y la diplomacia científica. Autora del libro *Discriminación y privilegios en la migración calificada: profesionistas mexicanos en Texas* (México: CISAN, UNAM, 2020). El presente cuaderno es parte de su proyecto de investigación individual más reciente, titulado “Diplomacia migratoria en Norteamérica: el caso extremo de los profesionistas desplazados”. Camelia Tigau representa al CISAN en varios foros internacionales y nacionales. Es vicepresidenta regional del Global Research Forum on Diasporas and Transnationalism (India); miembro del Consejo Consultivo de Política Migratoria de la Secretaría de Gobernación y co-coordinadora del grupo de organización de eventos del Seminario Universitario de Estudios sobre Desplazamientos Internos, Migración, Exilio y Repatriación (Sudimer), UNAM. Miembro del Comité Editorial de la Revista *Migration and Diasporas, an Interdisciplinary Journal*. Actualmente participa en la Cátedra Extraordinaria de Estudio sobre las Américas, una colaboración de la Universidad de Montreal (Cerium) y el Instituto de Investigaciones Sociales (ISS), UNAM-CISAN, UNAM, con un proyecto sobre la (in)hospitalidad migratoria (2021-2023). Ha sido investigadora visitante del Baker Institute for Public Policy, Rice University, Texas, y de la Universidad de York, Canadá. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores, nivel 2. En el 2022 recibió el Reconocimiento Sor Juana Inés de la Cruz por la UNAM.

**José Alejandro Mosqueda Esparza.** Licenciado en Filosofía por la Universidad Autónoma de Aguascalientes; Maestro y Doctor en Filosofía por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM); miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI). Realizó una estancia posdoctoral en la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Cuajimalpa (UAM-C) de 2017 a 2019, sobre realismo moral y argumentos socavadores; y una estancia de investigación posdoctoral en el Centro de Investigaciones sobre América del Norte, UNAM, de 2020 a 2022, sobre discriminación y opresión hacia los mexicoamericanos en Estados Unidos. Ha sido profesor de asignatura en el Colegio de Filosofía de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, y en el Departamento de Humanidades de la UAM Cuajimalpa. Actualmente es profesor de asignatura en el Departamento de Filosofía de la Universidad Autónoma de Aguascalientes. Sus líneas de investigación son Ética, Metaética, Filosofía Social y Filosofía Política. Recientemente

publicó en *Norteamérica* el artículo “La poesía como recurso colectivo frente al imperialismo cultural hacia los mexicanoamericanos. El caso de la poesía de José Olivarez” (2021); en *Voices of Mexico* también publicó el artículo “Virtual Mobility Pathways: Medical Cooperation and Science Diplomacy during Pandemics” (2021), en coautoría con Camelia Tigau. Es autor del capítulo “Procesos de segregación de personas desplazadas en la democracia mexicana” (2021) para el libro *Diseño institucional e innovaciones democráticas*, coordinado por Anna Estany y Mario Gensollen publicado por la Universitat Autònoma de Barcelona y la Universidad Autónoma de Aguascalientes. Además del capítulo “Riesgos de discriminación en migrantes durante la pandemia por Covid-19” (2020) para el volumen *Manejo científico-político de situaciones de alto riesgo*, coordinado por Edit Antal y Celina Lértora (editado por la FEPAI), escrito en colaboración con Esther Alonso y Camelia Tigau. Desde 2018 forma parte del Seminario de Investigación Poleth (Political, Legal and Ethical Theories) en el Instituto Mora.

*Minorías atípicas en Norteamérica. Profesionistas desplazados y migrantes que se vuelven antiinmigrantes* de Camelia Tigau y Alejandro Mosqueda, se terminó de imprimir en la Ciudad de México, en el mes de julio de 2022, en MIGAL Impresiones Digitales, S.A. de C.V., 3er. Anillo de Circunvalación no. 73, Col. Barrio Santa Bárbara, alcaldía Iztapalapa, c. p. 09000, Ciudad de México. Se tiraron 150 ejemplares. La formación es de María Elena Álvarez Sotelo. El cuidado de la edición estuvo a cargo de Hugo Espinoza Rubio, con la colaboración de Ana Luna en la lectura de pruebas finales.

